

Revista Chapman

NUMERO 3 | JUNIO 2022 | REVISTACHAPMAN.COM

GRANDE SE NACE

MADRID CAPITAL MUNDIAL DEL DEPORTE 2022.

Cobertura completa del Meeting Madrid en Vallehermoso y "The Match" en el Wanda Metropolitano.

LOS MÁS GRANDES VUELVEN A GANAR.

Rafa Nadal campeón del Roland Garros, el Madrid vuelve a ganar la Champions. Retorno de la dinastía de los Warriors.

FÚTBOL EN TODAS SUS FORMAS.

La Liga Promises, la renovación de Mbappé con el PSG, Bélgica de cara a Qatar 2022. Crónica de la final de la Champions League, y repaso a la Conference.

“Cuando todos se adhieren a un sistema en el que creen y dejan a un lado sus egos. Ahí es cuando llega la grandeza”

Karl-Anthony Towns

Chapman

1 aniversario

Gracias al deporte por dejarnos vivir esta época dorada.

Álvaro García, fundador y redactor jefe de Chapman.

Redacción

Álvaro García - Redactor Jefe y fundador

Paco García - Redactor y asesor diseño

Dani Pavel - Redactor

Sebastián Jarillo - Redactor

Juan Diego Rodríguez - Redactor

Manuel Meza - Redactor

Alberto Carrasco - Redactor

Hugo Borrego - Redactor

Javier Gil - Redactor

Hugo Durán - Redactor

Santiago Opazo - Corrector

Redes

Instagram: @revistachapman

Twitter: @RevistaChapman

YouTube: Revista Chapman

Spotify: Decibelio 55

Twitch: RevistaChapman

Revue: Revista Chapman

Web: revistachapman.com

Correo: revistachapman@gmail.com

¿Quieres escribir para nosotros?

Si quieres escribir para Chapman, un medio joven e independiente, envíanos un correo y podrías aparecer en el siguiente número de Chapman!

La comunicación deportiva siempre desde la pasión y la vocación. Nuestra premisa principal desde el nacimiento de Chapman. Disfrutar de lo que hacemos; encontrar diversión, ilusión y motivación en contar historias.

En el deporte, es complicado encontrar motivación en contar historias con poco recorrido, con poca influencia en la historia o la narrativa de lo que más te interese. Hay que tener mucha pasión de antemano para perderse en esa tierra de nadie, ahí entre la grandeza y lo insignificante.

Sin quitar al periodista la responsabilidad de jamás dar una historia por contada, ni despreciar una historia por contar por esa etiqueta de lo insignificante, he de decir que vivimos en un tiempo que nos regala este proceso. Sin ninguna duda, estamos comunicando durante una de las mejores -si no la mejor-época de la historia del deporte.

Qué fácil es tener ganas de comunicar cuando todo lo que ocurre es histórico. No encuentro una disciplina deportiva sin una estrella de alcance atemporal en la actualidad o el pasado más reciente. No hay un deporte sin su leyenda; no hay evento sin su momento memorable.

Pongamos como ejemplo la pasada edición de la Revista Chapman, el segundo número, en agosto de 2021. Un verano inolvidable, repleto de eventos, historias, momentos, figuras y narrativas para contar. No pudo resultarnos más sencillo encontrar de qué hablar. Italia en los Juegos Olímpicos, Dinamarca en la Eurocopa, Novak Djokovic... fue más complicado, incluso, decidir qué no incluir en esa edición.

Tenemos que agradecer al deporte su evolución y su horizonte de mejora constante, ruptura de las barreras del humano, y combate frente a la monotonía o el estancamiento. Donde hay un récord hay un contendiente a romperlo. Donde hay un campeón hay un aspirante. Un ciclo que podría ser repetitivo o innecesario se convierte en la gasolina del aficionado -y el periodista.

Así que gracias al deporte por dejarnos vivir a Cristiano, Messi, LeBron, Kobe, Novak, Rafa, Roger, Phelps, Ledecky, Serena, Taurasi, Bolt, Hamilton, Woods, Warholm, McLaughlin, Marta, Brady y un larguísimo etcétera de deportistas parte de la generación de la grandeza por costumbre.

Este año ha sido un bonito recordatorio de lo que significa la grandeza, aplicado a estos grandes nombres de nuestra generación. Resultados que escapan a cualquier lógica, y nos devuelven a mirar la televisión con asombro y pensar en por qué el Madrid siempre gana la Champions, por qué nadie para a los Warriors, y por qué Rafa Nadal no puede perder en Roland Garros.

A nuestros ojos no hay nada como disfrutar de un buen partido, un buen meeting, una buena carrera. Qué mejor momento para hacerlo que en la actualidad. Visto como espectador, como periodista, y quiero pensar que incluso como deportista, estamos en el pico de lo disfrutón, lo histórico y lo motivacional. Qué suerte tenemos.



Temporada de tenis.

Nadal, Nadal y volver a Nadal - Página 5
London Calling - Página 29



Ganadores ganando.

Lo de siempre, los de siempre - Página 9
Otro anillo en la oficina - Página 33



Fútbol en todas sus formas.

LaLiga Promises - Página 13
Último tren al Edén - Página 17
Mbappé 2025 - Página 21
Ganar o no ganar - Página 25
La copa de la ilusión - Página 27



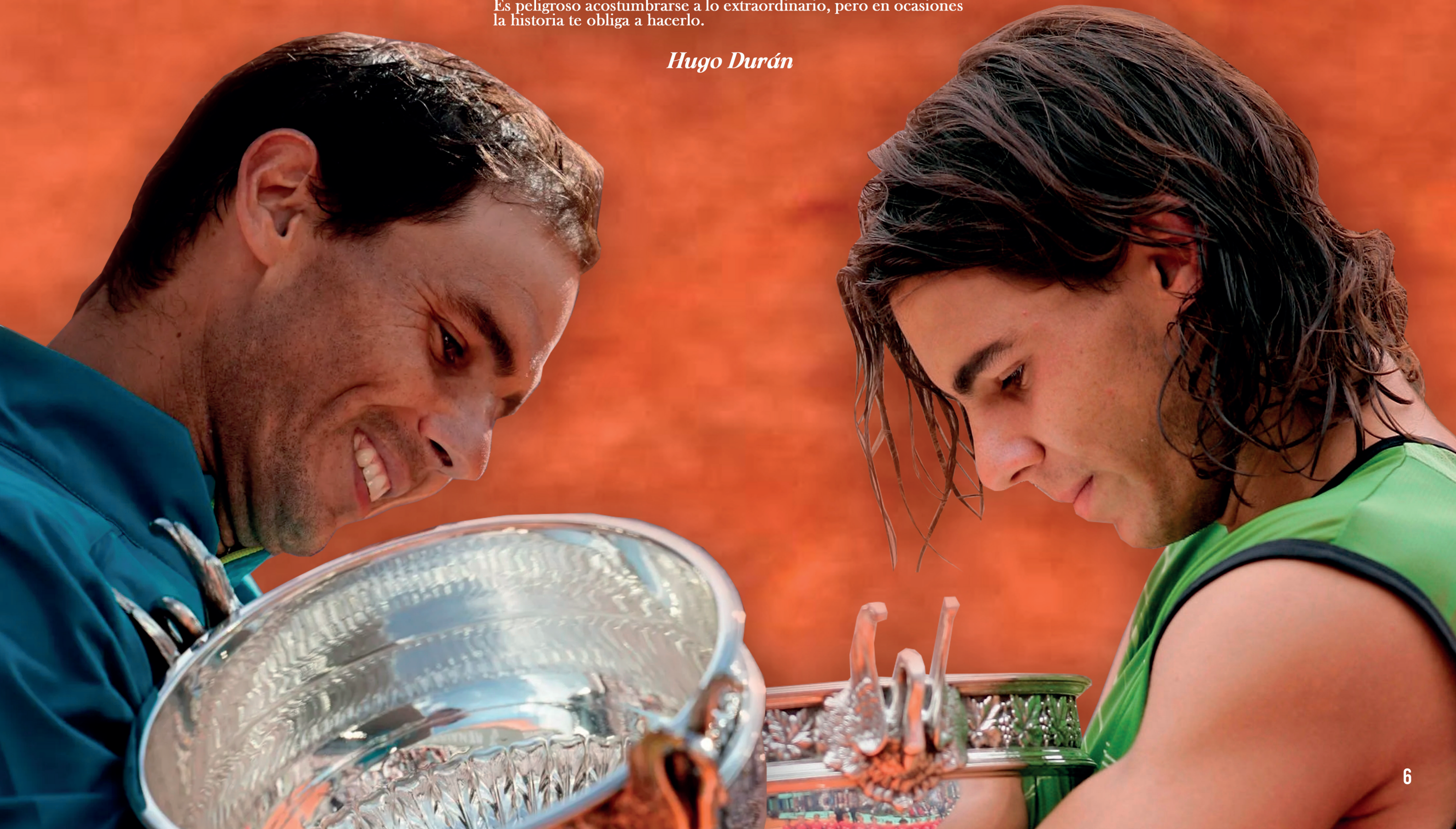
Polideportivo.

Madrid, capital mundial del deporte - Páginas 37 a 48
Mahomes vs. Allen: Déja Vu - Página 49
Joseph Fahnbulleh - Página 55
Romper tu techo a cabezazos - Página 57

Nadal, Nadal, Nadal, y volver a Nadal.

Una vez más, Nadal el Conquistador sorprendió al planeta con una nueva heroicidad al ganar su vigésimo segundo Grand Slam. Es peligroso acostumbrarse a lo extraordinario, pero en ocasiones la historia te obliga a hacerlo.

Hugo Durán





Se dice que quien no conoce la historia está condenado a repetirla. En Roland Garros 2022, las casas de apuestas no situaban al trece veces campeón Rafa Nadal entre los grandes candidatos a levantar el título. Puede que no conocieran la historia, o puede que quisieran ignorarla. En cualquier caso, la historia volvió a condenarlos. El 5 de junio, Rafa Nadal levantó su decimocuarto Abierto de Francia.

Desmenuzar los pormenores de este último Roland Garros con un orden lógico no es tarea sencilla. Han pasado demasiadas cosas; algunas, muy a destiempo (léase un Nadal-Djokovic en los cuartos de final); otras, con todo el infortunio del mundo (léase un esguince con retirada obligada en unas semifinales); y otras simplemente carentes de todo sentido (léase ser capaz de ganar un Grand Slam con un pie dormido). Esta pieza se centra en esto último, por la peculiaridad de haberse convertido en ordinario siendo extraordinario.

Irreducible Nadal

El nombre propio del último French Open ha vuelto a ser Rafa Nadal, tetradecacampeón —sí, se dice así— en París. Su andadura en el torneo comenzó según se esperaba: con Nadal venciendo con relativa comodidad en la primera semana, sin necesitar estar nada cerca de su 100% físico para pasar las rondas iniciales. Jordan Thompson, Corentin Moutet y Botic Van de Zandschulp fueron espectadores VIP en sus encuentros contra Nadal en este Roland Garros.

A partir de los octavos, llegó lo picante. Una de las primeras polémicas del torneo: el conflicto de interés que surgía con Toni Nadal (tío de Rafa Nadal y entrenador de Félix Auger-Aliassime) en el primer partido entre ellos desde que Toni está al mando de Félix. La polémica la resolvió con rapidez el propio Toni: “Nunca diré a Félix cómo ganar a mi sobrino. Él sabe que yo siempre quiero que gane Rafael. Tampoco le diré a Rafael cómo ganar a Félix”. No se sentó en ningún banquillo, y presenció un muy buen partido de tenis, en el que Nadal jugaba y ganaba en cinco sets por tercera vez en Roland Garros (antes, contra Isner en 2011 y contra Djokovic en 2013).

En los cuartos de final, el duelo que todo el mundo quería, pero que nadie quería en unos cuartos de final: el quincuagésimo noveno «Rafale». Por segunda vez (antes, en 2015, también en cuartos) en diez enfrentamientos, Djokovic saltaba a la Philippe Chatrier contra Nadal siendo el favorito para llevarse el partido. Rafa esfumaría ese favoritismo en pocos minutos, con una exhibición tenística de las de antaño que desestructuró tácticamente al entonces número 1 del mundo. En cuatro sets y cuatro horas, Nadal se metía en las semifinales de Roland Garros por decimoquinta vez.

La historia empezaba a pesar tanto como pesó para el Real Madrid también en París una semana antes. La grandeza, que se tiene o no se tiene, es para unos pocos; y los franceses de la Chatrier, que tan poco quisieron a Nadal en los primeros años, y que tanto lo quieren ahora, olían la Decimocuarta tan cerca como si estuvieran acariciándola. Ya no cabía un escenario en el que Rafa no ganara ese Roland Garros. En semifinales, en un partido largo, de condiciones pesadas por la cubierta por lluvia, y extenuante físicamente, Zverev se doblaba el tobillo sin poder continuar —y, quizá, diciendo adiós a la temporada— justo antes del tiebreak del segundo set, después de más de tres horas de lucha encarnizada. En la final, a Ruud le tocó pagar el pato de novato, y se llevó un rosco con el vigésimo segundo Grand Slam de Rafa Nadal.

El Grand Slam, más cerca que nunca.

Resolviéndose en favor del pueblo la duda que se había sembrado en torno a una posible retirada por lo alto de Nadal en este Roland Garros, el manacorí aclaró que se sometería a un tratamiento de radiofrecuencia en la misma semana después de París, con la intención de “dormir los nervios” que le producen dolor en su pie izquierdo, donde su escafoide empieza a sufrir necrosis. Nadal no volverá a jugar si es infiltrándose, pero es optimista de cara al tratamiento, y ya tiene entre ceja y ceja el próximo Wimbledon, que da el pistoletazo de salida el 27 de junio.

Por primera vez en su carrera, Nadal gana los dos primeros Grand Slams del año; algo que solo Laver (1969), Wilander (1988), Courier (1992) y Djokovic (2016 y 2021) habían conseguido en la Era Abierta masculina. Esto le abre un panorama novedoso para él: ganar el Grand Slam (los cuatro Grandes en un mismo año natural). Djokovic estuvo a un partido de hacerlo en 2021, y Laver es el único que lo ha conseguido en la historia profesional. Nadal, aún sin confirmación de si jugará Wimbledon, tiene una oportunidad brillante para hacerlo en este 2022 en el que solo así podría seguir sorprendiendo a propios y extraños.

Su tío Toni, que ha hablado recientemente de él como “claro candidato” para ganar Wimbledon este año, no ha hecho más que alimentar el hype entre los «Nadalistas». La batalla por el GOAT (Greatest Of All Time) la tiene bien ganada Rafa Nadal por ahora. En 2022, acabará por tercer año consecutivo como el tenista con más Grand Slams de la historia, a falta de ver si Djokovic podrá, en el mejor de sus casos, acompañarle en la primera plaza de esta particular carrera.

Una vez más, Nadal el Conquistador sorprendió al planeta con una nueva heroicidad al ganar su vigésimo segundo Grand Slam. Es peligroso acostumbrarse a lo extraordinario, pero en ocasiones la historia te obliga a hacerlo. Desde ya, Rafel Nadal Parera, de Manacor, come en la mesa de Phelps, Ali o Bolt. Que pase el siguiente.





El pasado 28 de mayo fuimos testigos de una de los cierres más inevitables, predecibles y poéticos de la historia reciente del fútbol internacional. Un aura de invencibilidad sin precedentes que ha llegado a eludir, incluso, la crueldad que por naturaleza tiene el deporte.

Álvaro García

El Real Madrid cerró el título de la UEFA Champions League de las remontadas increíbles. La quinta en nueve años. La seña final que recuerda a todo un continente el propietario de la máxima competición del fútbol de clubes, épica mediante.

En octavos, remontada frente al PSG tras dos partidos de dominación del oponente. Remontada en cuartos frente al Chelsea tras verse goleados en casa. Remontada frente al Manchester City después de casi 180 minutos eliminados para cerrar las semifinales. Por último, final ganada con milagros en portería y apenas dos tiros a puerta. Este camino hasta la orejona escapa a toda lógica.

París fue, tras la cancelación de San Petersburgo como sede, la ciudad que hospedó esta gran final de la Copa de Europa. Liverpool y Real Madrid se verían las caras en lo que ya es el duelo más repetido en finales (3 - 1981, 2018, 2022). Además, con 20 títulos entre ambos equipos -contando el que estaba en disputa-, sería la final de la Champions con mayor palmarés entre los finalistas.

Una previa demasiado larga.

Lo que tuvo que ser una fiesta del fútbol desde el minuto uno resultó ser una vergüenza a todas luces, tanto en lo referente a la seguridad como en lo que se refiere a todos los energúmenos que provocaron los altercados en los alrededores del estadio. Robo de entradas, peleas, gas pimienta y caos en el acceso al estadio, especialmente en la zona red.

Tal fue el descontrol de la seguridad en el acceso al campo, que el partido tuvo que ser pospuesto a las 21:36 hora española - más de media hora de retraso. Espectáculo de Camila Cabello, himno de la Champions y, finalmente, el partido.



Una final con equipo y medio.

Los primeros diez minutos de partido, siguiendo el guión de cualquier final, fueron de toma de contacto con el partido por parte de ambos equipos. Un aparente dominio de los de Ancelotti parecía indicar una final igualada y llena de ocasiones en ambas porterías.

El Liverpool terminó por hacerse con el dominio del encuentro. Posesiones largas, una presión alta abrumadora liderada por Sadio Mané, y muy buenas ocasiones en espacios cortos dentro del área blanca, siempre frustradas por el que sería indiscutiblemente el MVP del partido: Thibaut Courtois. Manos milagrosas a contrapié y agilidad impresionante para un portero de su tamaño.

Lo surrealista es tradición en esta Champions del Madrid y, en su primera ocasión del partido, tras un error extraño de Karim Benzema -después de un delicioso recorte sobre Alisson-, un balón rebotado acaba en las botas del propio Benzema para poner el 1-0 en el marcador. Sin embargo, no sin un parón de varios minutos por la revisión del VAR, el gol fue anulado por fuera de juego. Aviso a los de Anfield: el Madrid solo necesita una para ganar un partido así.

El descanso resultó no ser un cambio de peso en las dinámicas del partido, pues los de Klopp retomaron el dominio nada más regresar de los túneles de vestuarios. A los diez minutos del segundo tiempo, y por primera vez a excepción de alguna bicicleta de Vini, llegaron las brillantes individualidades del Real Madrid.

Cúmplase lo avisado en el no-gol de Benzema. Llegó la segunda ocasión del Real Madrid. En una jugada brillante de Luka Modrić y Dani Carvajal, el Madrid logró escapar de la alta presión del Liverpool y poner el balón en manos de Federico Valverde, al galope en banda derecha. Con un centro-chut (que el propio uruguayo reconoció después como un disparo errado), el pajarito logró asistir a un Vini Jr. que, a portería vacía, ponía el primer y último gol del encuentro. El gol del título.

Nueva etapa, más justificable que nunca, de dominio red en Saint-Denis. Cambios optimistas de Klopp y la llegada de los sospechosos habituales del banquillo del Madrid: Camavinga y Rodrygo saltan al campo.

Para cerrar la gesta, los de siempre haciendo lo de siempre. Incontables intervenciones de Courtois, gran desempeño de los centrales, nueva masterclass en salida de los centrocampistas, y carreras al espacio de los de arriba cuando fueran necesarias.

Con dos tiros a puerta y una de las mejores performances individuales de un portero en una final de Copa de Europa, el Real Madrid mantuvo sin aparente molestia la ventaja mínima para ganar en París su decimocuarto título. La poesía que rodeaba esta temporada de los blancos cerraba sin sobresaltos una Champions en la que el Real Madrid, simplemente -aunque de manera inexplicable- no podía perder.



Toni Kroos, Casemiro y Luka Modric con su quinta Champions , foto de NurPhoto

Una generación irrepetible.

Tras esta final, son nueve los jugadores que se suman a la lista de pentacampeones de Europa. Marcelo, Isco, Kroos, Casemiro, Modric, Benzema, Nacho, Carvajal y Bale se acercan al récord de Paco Gento (6 Copas de Europa). Una generación brillante y exitosa solamente comparable a la de las primeras cinco que el Madrid alzó hace ya 60 años.

Es, también, el adiós de varios de los integrantes de ese grupo. Marcelo, Isco y Bale dejarán el club este mismo verano. Los tres dejan tras de sí un recuerdo valioso de su prime y aportaciones incalculables a varios de los cinco títulos blancos en la última década. Marcelo, además, se despidе levantando por primera vez este trofeo. En todos los anteriores, tuvo que ver a Casillas y Ramos hacer lo propio.

Como siempre, y a por otra.

A modo de tradición, el Real Madrid vuelve a coronarse como campeón de Europa. Sin Cristiano, sin Ramos, sin Zidane, sin excusas para el resto. Imposible de explicar, tanto para fanáticos como para expertos. Karim, Luka, Courtois, Carletto, Vini, Rodrygo, épica, errores aprovechados y la narrativa perfecta. Para colmo, y en honor a la mentalidad de un equipo como este, con los ojos ya en la número quince.



LaLiga Promises y jugar a ser futbolista profesional.

Como cada año, algunas de las mejores canteras de España se vieron las caras en la ciudad deportiva del Villarreal. En el torneo nacional participan los 20 equipos de LaLiga Santander, divididos en cuatro grupos de cinco equipos, clasificándose para los octavos de final los cuatro primeros de cada uno.

Seba Jarillo



Desde el pasado tres de junio hasta el cinco del mismo mes, tuvo lugar en Villarreal, Castellón, uno de los mayores torneos sub-12 a nivel mundial. Organizado por LaLiga y la Fundación José Ramón de la Morena, la XXIX edición del Torneo Nacional Pamesa LaLiga Promises Santander no iba a dejar indiferente a nadie, tanto a nivel futbolístico como extradeportivo.

Como cada año, algunas de las mejores canteras de España se vieron las caras en la ciudad deportiva del Villarreal. En el torneo nacional participan los 20 equipos de LaLiga Santander, divididos en cuatro grupos de cinco equipos, clasificándose para los octavos de final los cuatro primeros de cada uno.

Existe también la edición internacional, cuya edición más reciente fue la XXV, en la que participaron clubes de calado mundial como la Juventus y el Liverpool.

El Barcelona, justo campeón.

El conjunto culé se hizo con el título tras derrotar, por tres goles a uno, al Valencia CF en la final. El club blaugrana no tuvo un camino para nada sencillo a lo largo del torneo. El fútbol catalán fue el denominador común del Grupo C, ya que RCD Espanyol y FC Barcelona lideraron con ocho puntos cada uno. Rayo Vallecano y RC Celta de Vigo los acompañaron en octavos y Levante UD quedó eliminado.

El Cádiz CF complicó mucho el pase del Barça a cuartos. Tuvo que llegar José Alfredo Rodríguez en el último segundo del encuentro para poner el 2-1 final en el marcador.

En cuartos fue el Sevilla FC quien puso entre la espada y la pared a los blaugranas. El conjunto hispalense mandó el encuentro a los penaltis. El FC Barcelona venció por 7-6 en una tanda en la que tan solo se lanzan tres penas máximas por equipo hasta la muerte súbita.

En las semifinales se volvió a dar el derbi catalán que ya se había vivido en la fase de grupos. El conjunto culé, de la mano de Marc Martínez, consumó la remontada tras el gol de los 'pericos'.

Por su parte, el Valencia CF tampoco lo tuvo fácil. Se clasificó para los octavos de final como tercero de grupo, junto al Atlético de Madrid, Granada CF y CA Osasuna. El RCD Mallorca, por su parte, quedó eliminado.

Ya en octavos se vio las caras frente al Real Madrid. Tras un partido muy sólido en defensa del conjunto che, y tras aprovechar las oportunidades que se le presentaron, vencieron a La Fábrica por cero goles a dos.

En cuartos de final, al igual que el FC Barcelona, también estuvieron contra las cuerdas, esta vez frente al vecino del Real Madrid, el Atlético de Madrid. El encuentro se fue a penaltis y el Valencia acabó ganando 2-3. En semifinales se impusieron por un solitario gol a una de las mejores canteras del torneo, la del Real Betis.

En la final, el FC Barcelona empezó adelantándose en el marcador con un muy buen gol de, en mi opinión, uno de los nombres propios del torneo, José Alfredo Rodríguez. El partido iba sobre individualidades, ya que el gol del empate llegaría tras una falta directa de David Albelda Jr. Sin embargo, el conjunto culé acabó ganando con un 3-1 en el marcador.

Premios individuales

El premio a mejor jugador se podía prever desde el primer partido del FC Barcelona, ya que fue para Hugo Garcés. El joven Hugo, con parecido, en el físico, a Bernd Schuster, es un box to box en toda regla. Al igual que puedes verlo acabar la jugada, lo ves, tan solo unos segundos después, defendiendo en área propia la contra del equipo rival. Un jugador con una visión de juego extraordinaria para su edad y una garra que le hace pelear por cada balón.

El premio a mejor portero se lo llevó Aitor Cazorla, también del Barça, que fue clave tanto en la final como en las dos tandas de penaltis que el conjunto culé tuvo que afrontar para llegar a la final.

El pichichi del campeonato fue para Carlos Sánchez, jugador del Getafe CF. Finalmente, el premio a mejor entrenador acabó ganándolo 'Nando' Sanz, técnico del Valencia CF.

¿Demasiado profesionalizado?

Esta XXIX edición no solo ha sido una de las que más nivel han tenido, sino que también ha sido una de las que más polémica ha levantado.

Hay que remontarse a las semifinales del torneo entre el RCD Espanyol y el FC Barcelona para ver las dos agresiones de Alejandro Oviedo 'Ovi', jugador del conjunto culé, a dos futbolistas 'pericos' sin balón de por medio. Estas dos acciones tuvieron mucha repercusión en Twitter y quejas por parte tanto de aficionados como de periodistas.

Además, otro de los aspectos más criticados ha sido lo profesionalizado que está el torneo y lo expuestos que están los jugadores siendo tan, tan pequeños.

En mi opinión, si bien es cierto que los jugadores que participan en dicho torneo están muy expuestos siendo muy jóvenes, la organización del campeonato y, menos todavía ellos, tienen la culpa. Creo que los aficionados y los periodistas son los que han de tener cuidado y tener en cuenta la edad de los jugadores a la hora de comentar y criticar sus actuaciones.

Por otra parte, hay quien piensa que el torneo está demasiado profesionalizado para la edad de los futbolistas, algo que no deja de ser cierto. Sin embargo, creo que esto no es algo malo, ya que es una oportunidad única que los jugadores nunca van a olvidar y, en adición, sirve como escaparate para muchos de ellos.



Chapman

aniversario

Revista Chapman cumple un año.

Cumplimos un año desde la publicación del primer número de la Revista Chapman, el especial de deporte internacional en junio de 2021, con Luka Doncic en portada. Un año de trabajo, ambiciones y contenido en todos los formatos en los que aparecemos. Un equipo que retrata perfectamente nuestra filosofía, nuestra interpretación de la comunicación deportiva y el hambre de rigor periodístico que Chapman quiere transmitir. Gracias a todos los lectores por el apoyo, y vamos a por mucho más en este segundo año de Chapman.



ÚLTIMO TREN AL EDÉN

PACO GARCÍA

Era dorada con vitrinas vacías.

Desde que el técnico español Roberto Martínez fue nombrado primer entrenador de la selección belga en 2016, los “red devils” del panorama internacional han ganado un total de 0 trofeos. Un número que al pequeño país centroeuropeo no sorprende en absoluto, pues la única ocasión en la que han tocado metal fue hace prácticamente un siglo, en los JJOO celebrados en su propio territorio, en Antwerp, en verano de 1920.

Sin embargo, son ya 6 años en los que el de Lérida ha comandado a una generación repleta de talentos, la considerada mejor de la historia de su país. Y aún así, tras meses y meses en el siempre sorprendente puesto #1 del ránking FIFA, pasadas dos citas mundialistas y dos Eurocopas (mas una Nations League en la que fueron semifinalistas), el cénit de la generación nacida en su mayoría a principios de los 90 ve llegar su ocaso sin haber dado a su nación la alegría de ser reconocidos por el resto del mundo del fútbol como “los campeones”. No importa de qué; nunca lo han hecho.

Aún así, para algunos, esa oportunidad ya ha entrado por la puerta, ha cogido su sombrero y se ha vuelto a ir, como en aquella escena de Los Simpson. El en su día omnipotente Vincent Kompany disfruta ya de experiencia en los banquillos del Anderlecht y ha sido recientemente anunciado como técnico del Burnley; otros como el mágico Moussa Dembélé o el no tan mágico Marouane Fellaini ven la sombra del fútbol europeo ya por el retrovisor de sus carreras, y figuras tan capitales como Axel Witsel, Jan Vertonghen, Toby Alderweireld o Dries Mertens han mostrado signos de decaimiento respecto a los jugadores que en su día fueron.

Sin embargo, si hay cuatro futbolistas a los que esta selección puede aferrarse para arrojar algo de luz a una habitación cada vez más oscura, son justamente los cuatro más especiales que ha tenido “Bobby” Martínez a su cargo, y todos están actualmente en contextos muy diferentes.

Los cuatro fantásticos

Eden Hazard fue, por varias temporadas, considerado el mejor jugador de la Premier League. Al menos, lo más cercano a Leo Messi que vieron los británicos en la última década. Tras su pomposo fichaje por el Real Madrid en verano de 2019, el ambidiestro ha vivido un infierno en la capital derivado de problemas físicos de todo tipo, fuera y dentro del terreno de juego. Irá al mundial con 31 años y una continuidad dudosa en el equipo de Carlo Ancelotti, tanto por lesiones como por un Vinícius Júnior que le ha ganado el sprint por la posición de extremo izquierdo en el once titular blanco.

Romelu Lukaku se unió al Chelsea de Thomas Tuchel el pasado verano tras una venta prácticamente obligatoria del Inter como un club en necesidad de subsanar sus problemas económicos. Tras el beso reglamentario al escudo después de marcar en su debut como “blue” (en un derbi londinense en el Emirates Stadium, que no es poco), el delantero de ascendencia congoleña tardó poco en suponerle un problema al club que pagó 100 millones de libras por él, primero por lesiones, y después concediendo una entrevista en la que reconocía su arrepentimiento de haber dejado el Inter y confirmaba su descontento en la capital británica. Parece que su segunda relación con el Chelsea tendrá un divorcio trágico, y la manera en la que llegue a Catar será determinante para una selección en la que siempre ha estado potenciado.

Kevin De Bruyne lleva siendo durante varios años el indiscutible número 1 entre los centrocampistas de la Premier League, si no ya del mundo entero. Jugador Del Año por la PFA en 2020 y con tres distinciones a máximo asistente de la competición inglesa, el azafranado jugador del Manchester City ha vivido ciertos altibajos en el último año, presa de varias lesiones que nos privaron de verle al 100% en la Eurocopa. Sin embargo, en 2022 su fútbol volvió a colorearse y ha firmado otro año notable en un colectivo sobresaliente como es el equipo de Pep Guardiola. Quizás Catar no sea su última gran aparición internacional debido a la naturaleza de su juego, pero puede que pronto dejemos de ver al KDB llegador, que rompe líneas con su zancada y que traza pases imposibles.

Thibaut Courtois es la cara sonriente de este grupo. El fantástico nivel que mostró en el Atlético De Madrid no sólo se ha mantenido con los años, sino que ha logrado dar un paso hacia delante justamente en el equipo rival; y es que el portero de 29 años se ha aprovechado del bache que atraviesan Marc-André Ter Stegen y Jan Oblak para coronarse como el mejor portero de LaLiga (si no del mundo) vistiendo los colores de un Real Madrid que se ha coronado campeón de Europa gracias, en buena parte, a la gesta del guardameta belga en la final contra el Liverpool. ¿Cogerá las mismas riendas con Bélgica?



Por supuesto, también contarán con caras nuevas como Jérémy Doku, Charles De Ketelaere, Aster Vranckx o Yari Verschaeren, pero ya conocemos la tendencia de Roberto Martínez a depositar su confianza en la vieja guardia, una cada vez más vieja y cada vez menos guardia (y para muestra, Thomas Vermaelen). Son varias las dudas que se plantean en el 3-4-3 ya clásico del técnico español: su elección para los carriles (ocupados por los variopintos Yannick Carrasco, Thomas Meunier, Thorgan Hazard o Timothy Castagne en los últimos tiempos), la pareja de centrocampistas (¿Youri Tielemans? ¿Hans Vanaken?), o el tercer central (porque todos sabemos que ni Jason Denayer ni Dedryck Boyata son Vincent Kompany).

Bélgica está cubierta de neblina, de miedos y de dudas en un 2022 que se presenta como esa gran última oportunidad. El contrato del entrenador acaba después del Mundial, y varios son los rumores que afirman que a Roberto le gustaría volver al run-run de los banquillos de un club. El legado que deje a una nación que no es la suya y a la que lleva media década ilusionando, está sólo a dos estaciones de decidirse.



Rechazar al Real Madrid por voluntad propia.

Kylian Mbappé decidió no intentar, al menos por ahora, hacerse de un espacio en la historia del Real Madrid, sino que prefirió asumir el reto de llevar al Paris Saint-Germain a las estrellas, y tratar, con su liderazgo técnico y sus capacidades individuales, de convertirlo en un equipo referente en el panorama europeo del fútbol.

Manu Meza

«En lugar de soñar mi vida, prefiero vivir mi sueño».

El sábado 21 de mayo del 2022 será una fecha que quedará marcada en la corta pero intensa historia del Paris Saint-Germain, puesto que, en una misma velada, el cuadro parisino despidió con honores su máximo asistidor histórico, Ángel Di María, levantó su décimo título de Ligue 1, y oficializó la renovación de contrato de Kylian Mbappé, quien finalmente rechazó la propuesta del Real Madrid para continuar la aventura en el club de la capital francesa.

Fin de otro de los culebrones del mercado, igual que el de Haaland, apenas al inicio del verano. Kylian Mbappé decidió renovar su contrato con el PSG, tras meditarlo durante meses y finalmente rechazar la oferta de Florentino Pérez. Así lo hizo saber el presidente del club francés, Nasser Al-Khelaifi, y el propio jugador, justo antes del inicio del partido ante el Metz, correspondiente a la última jornada de la Ligue 1 2021/22. A diferencia de lo que se manejaba por múltiples medios de comunicación, al final la renovación de Mbappé con los Rouge et Bleu se materializó por tres años más, hasta junio de 2025. Por el momento, es difícil saber con certeza las cantidades de dinero que hicieron posible esta extensión de contrato, puesto que la prensa se contradice constantemente al respecto.

Eurosport, por ejemplo, estima que se le pagó al jugador una prima de fichaje de 300 millones de euros, extrañamente sin especificar si se trata de una cifra bruta o neta, además de un sueldo anual de 100 millones de euros netos. Por otro lado, el corresponsal del Diario AS en Francia, Andrés Onrubia, habla de una prima de fichaje efectivamente de 300 millones brutos, es de-

cir, 150 millones libres de impuestos, muy similar a la prima ofrecida por el Real Madrid, según Marca, de 130 millones. Onrubia no especifica el sueldo que recibiría Mbappé, pero medios como The Athletic hablan de 40 millones de euros netos; algunos otros, como Mundo Deportivo o Foot Mercato, indican que se trataría de 50 millones netos por temporada, siendo este último medio el que da más detalles, añadiendo que el jugador gozaría del 100% del control de sus derechos de imagen, factor aparentemente muy importante para Mbappé y su entorno.

«En lugar de soñar mi vida, prefiero vivir mi sueño». Por tanto, Kylian Mbappé decidió no intentar, al menos por ahora, hacerse de un espacio en la historia del Real Madrid, sino que prefirió asumir el reto de llevar al Paris Saint-Germain a las estrellas, y tratar, con su liderazgo técnico y sus capacidades individuales, de convertirlo en un equipo referente en el panorama europeo del fútbol. Una misión para nada sencilla, pero sí muy atractiva. A pesar de abiertamente haber reconocido en más de una ocasión su fanatismo hacia el Real Madrid, parece que el nativo de Bondy ha cambiado su mentalidad y sus objetivos con el paso del tiempo, dejando de lado sus sueños infantiles, y concentrándose en nuevas ambiciones, como él mismo lo dejó entrever en un comunicado publicado a través de sus redes sociales en el que justifica su decisión de quedarse en el PSG: «En lugar de soñar mi vida, prefiero vivir mi sueño».

El campeón del mundo tendrá la oportunidad de convertirse en el máximo anotador en la historia del cuadro parisino, puesto que está muy cerca de la marca dejada por Edinson Cavani (200), faltándole solamente algunas decenas de goles para alcanzar al uruguayo.

Mbappé también podría no solo cumplir su objetivo de representar a Francia en los Juegos Olímpicos de París en 2024, sino que también lo haría representando a la capital francesa, ciudad donde nació y creció, a la que se refirió como su hogar durante el anuncio de su renovación con el PSG en el Parque de los Príncipes. Kylian puede dejar huella en los niños y jóvenes deportistas tanto de París, como de Francia en general. Él lo sabe, y quiere hacerlo. Sin duda, Mbappé tiene la intención, el tiempo y las capacidades de convertirse en una auténtica leyenda, una misión más sencilla de lograr para él en el Paris Saint-Germain que en el Real Madrid.

Lo que no es más sencillo de lograr con los Rouge et Bleu que con el cuadro de la capital española es el éxito continental. Mbappé también debería de ser consciente de ello, y tomó la decisión de asumir el reto. La prensa francesa evocó en un par de ocasiones una sensación de Kylian de no haber terminado la tarea en el PSG. ¿Qué hay pendiente? La UEFA Champions League. La presión de un equipo que ha ganado la máxima competición europea en 13 ocasiones evidentemente no es la misma que la de un club que busca ganar su primera. El Paris Saint-Germain se juega mediáticamente la temporada en 180 minutos, un peso nada fácil de cargar sobre los hombros, y que, aun así, Mbappé decidió llevar.

Si bien, la misión no será ‘pan comido’, el PSG es un proyecto capaz de ofrecer a sus jugadores todos los medios para que se desenvuelvan de la mejor manera. Un proyecto económicamente fuerte, pero también con fortalezas deportivas. Hay que tener una percepción muy peculiar para no reconocer que con elementos como Gianluigi Donnarumma, Marquinhos, Nuno Mendes, Achraf Hakimi y Marco Verratti, París no puede garantizar a Kylian Mbappé un entorno favorable, en el presente y en el futuro, para el alcance de sus objetivos tanto individuales como colectivos. La renovación del francés de 23 años es un mensaje claro para los futbolistas del club, para los que aún no han sido fichados, y para el mundo del fútbol en general. El Paris Saint-Germain sigue sin rendirse, y continuarán escribiendo su historia.

Enojo y consternación en España.

En España, las reacciones al no fichaje de Mbappé por el Real Madrid evidentemente no fueron de lo más gratas, reinando el enojo y la consternación. Si la renovación de Kylian fue una sorpresa incluso para la afición parisina, claramente también lo sería para los merengues. Mientras la prensa francesa, por lo general, se mantenía en silencio –asumo que por falta de información–, la prensa española evocaba semana tras semana acuerdos del jugador con el Real Madrid, siendo cada vez más específicos conforme avanzaba el tiempo. El desenlace de esta novela fue como chocar con un muro para los periodistas y aficionados afines a la casa blanca, y francamente, con justa razón.

Lo que no parece comprensible es esa negación para aceptar que existen futbolistas capaces de, por voluntad propia, rechazar al Real Madrid. El mundo del fútbol tiene que empezar a normalizar esta situación. Es entendible la confusión, pero no es para nada necesario crucificar a un jugador que finalmente decidió rechazar al cuadro merengue. Hay proyectos interesantes fuera de la capital española, y hay retos que, para un deportista, terminan pesando más que un sueño de la infancia.

El fútbol tiene un cáncer, y no son los clubes-Estado, y tampoco las fuertes inversiones. La enfermedad más dañina para el balompié es la irracional romantización de este deporte. Existe una impresionante fobia a las nuevas (o grandes) inversiones, que no existe en la Fórmula 1 o en la NFL, por ejemplo. El aficionado promedio está tan acostumbrado a consumir narrativas emocionales transmitidas por muchos periodistas o figuras públicas con un alcance brutal que, al final, caen en el juego, y terminan lanzando mensajes de odio contra clubes y jugadores que van en contra de la filosofía del fútbol romántico.

El fútbol, aunque incomode, es una industria más. Por lo tanto, después de casi un año de negociaciones con ambos equipos, –sacando el máximo provecho de cada uno– y pensando única y exclusivamente en su beneficio y el de su entorno, Kylian Mbappé continuará por tres años más en París. Quizás, las formas no gustaron, porque tanto del lado del PSG como del Real Madrid, las constantes largas y los mensajes contradictorios hacia la prensa pudieron resultar ofensivos. Incluso se llegaron a referir a todo esto como un circo orquestado por la madre del jugador. La analogía se entiende, pero ese circo, en el mundo profesional, se conoce como negociación.



“Estoy convencido de que aquí puedo seguir creciendo dentro de un club que me da todos los medios para llegar a lo más alto. Quisiera agradecer al presidente su confianza, su capacidad de escucharme y su paciencia. También a todos los seguidores del PSG, en Francia y en todo el mundo, por sus innumerables muestras de cariño, especialmente en los últimos meses”

Kylian Mbappé

Ganar o no ganar.

El eterno debate del estilo y convencer frente a los títulos.

Por Manu Meza



«El talento gana partidos, pero el trabajo en equipo y la inteligencia ganan campeonatos»

Así explicaba en su momento Michael Jordan la importancia de funcionar como colectivo en el deporte. Como en el baloncesto, el resultadismo está presente también en el fútbol, y muchas veces el aficionado exige espectáculo, mientras que a cambio “solo” recibe resultados. ¿Vale la pena ganar sin emocionar?

El fútbol es muchísimas cosas; es deporte, es disciplina y es pasión, así como también es entretenimiento y negocio. Abundan las variables para definir lo que es un buen fútbol, un buen equipo, un buen partido, una buena liga, etc. Está la perspectiva del aficionado, al cual podríamos dividir en infinitas categorías, y también está el punto de vista de negocios, tanto para propietarios de equipos, como para altos directivos de diferentes ligas, confederaciones, e incluso patrocinadores.

Pese a que en la actualidad seguimos siendo testigos de partidos con un grado de locura y espectáculo impresionante, pareciera que las exigencias son cada vez mayores, y por ende, cuando no se recibe lo esperado, la decepción es inmensa. ¿Por qué un equipo mediáticamente grande y con muy buenos jugadores no daría un espectáculo en la cancha?

Los grandes equipos, hoy en día invierten de forma significativa en materia de fichajes para mejorar sus plantillas. Inversión económica que en ningún caso pasa desapercibida por el aficionado promedio al fútbol. Están tan al tanto de las cifras que se manejan en el mercado, que casi cual inversionista incrédulo, exigen preocupadamente espectáculo y resultados para su equipo.

¿Cómo se gana con grandes jugadores en tu equipo?, ¿solamente los pones a jugar y ya? Francamente... sí, y no. Con el simple hecho de tener en tu nómina a varios grandes futbolistas, el club en cuestión aumenta exponencialmente sus probabilidades de ganar por simples destellos individuales. Las famosas y aparentemente odiadas victorias por individualidades.

Otras variables que acompañarían perfectamente a este factor individual son un buen entrenador y un estilo de juego definido. Sin embargo, no siempre se pueden combinar estos tres elementos importantísimos para ganar, y aún así, habrá terreno fértil de victorias con tan solo el primero de ellos. ¿Cómo es ganar por individualidades? Sencillo, jugando mal en términos generales y sacando las victorias por méritos de uno o más jugadores en específico. ¿Vale la pena ganar así?

¿Vale la pena ganar si no se juega como el Real Madrid de Di Stéfano?, ¿realmente queremos ver a nuestro equipo ganar si no lo hacen como el Celtic de Jimmy Johnstone?, ¿tiene sentido ser líder de una liga si el equipo no juega como lo hacía el Ajax de Cruyff?

La victoria hay que buscarla por todos los medios, y tener a los más grandes jugadores es uno de ellos. Luego, habrá que sumar otras variables para tener altas probabilidades de ganar. Durante el proceso, habrá que ser paciente, y si se trata de tu club, habrá que apoyarlo incondicionalmente. Por supuesto que vale criticar y cuestionar, critica a tu gobierno, a tus maestros, incluso a tus jefes si lo consideras justo, pero a tu club... A tu club lo eliges, y lo apoyas simplemente porque quieres.

Al ser fanático de un equipo de fútbol, lo defiendes y te enorgullecés de sus buenas cosas, sobre las malas. En el momento en el que no te identificas, no defiendes, y no sientes absolutamente nada por tu club, deja de tener sentido estar allí.

Si como fan, sientes que estás pagando un precio al ver ganar a tu equipo, pero jugando mal, o con una alineación que no te gusta, o con un jugador que no te convence... quizás no eres un fanático de ese equipo. Critica, cuestiona y exige, pero sé paciente y nunca dejes de sentir orgullo por tu club. “Jugar mal y ganar es la virtud más importante y más complicada en un equipo grande”, dijo alguna vez Álvaro García, fundador de esta revista.



La copa de la ilusión.

Lo relevante es cómo esta competición se ha conseguido mantener interesante, emocionante y tener una incidencia real en la Europa League, logrando una de las mejores campañas que se recuerdan. Todos los propósitos marcados por UEFA han sido logrados y, por fin, celebramos la creación de un torneo que, en lugar de extender artificialmente el calendario o beneficiar a los de siempre, aporta y nutre al fútbol europeo.

Paco García

No fueron pocos los que se llevaron las manos a la cabeza cuando la UEFA anunció la reestructuración de sus competiciones de clubes. Un esfuerzo para revalorizar la Europa League (típicamente repleta de fases previas con equipos insólitos) a costa de fundar una competición un escalón inferior, que acogiese a los equipos campeones de las ligas con menos representación de Europa, además de tomar los puestos que usualmente daban a acceso a las fases previas de UEL en las grandes ligas.

La Europa Conference League no tuvo una bienvenida cálida, pues fue objeto de memes y toda clase de apodosos referentes a la calidad de los equipos participantes. Y es que, para la mayoría de nosotros, muchos de estos equipos eran desconocidos. Aun así, había una porción de equipos que normalmente veríamos en Europa League, o incluso Champions, como es el caso de Basel, Qarabag, København, Tottenham, Feyenoord, Slavia, AZ, Roma, Partizan o Gent. Equipos a los que apetece ver cuando se cruzan. Y a esto se le sumaron los caídos de UEL, equipos con masas sociales gigantes como PSV, Leicester, Fenerbahçe, Marseille o Celtic.

La fase de grupos nos dejó momentos como la noche del Bodø/Glimt, que vapuleó 6-1 a la Roma de Mourinho (convirtiéndose en la peor derrota de su carrera). Presenciamos la inestabilidad de un Tottenham que terminó ahogado por Rennes y Vitesse; vimos caer a un Union Berlin que seguía soñando tras la temporada anterior, y nos preguntamos cómo llegaron los Lincoln Red Imps ahí.

Una vez pasado el primer filtro, a los segundos de grupo les tocaba jugar una eliminatoria con los caídos de UEL, lo que limpió a muchos de los equipos Conference del mapa. Ahora sí, llegaban los octavos de final. Si hay que destacar un cruce, sin duda el PSV - København de la ida, un festival de goles que, por desgracia, en la vuelta sólo se produjo en la portería de los daneses.

Los favoritos seguían perfilándose, con sorpresas como la aparente debilidad de la Roma en tierra nórdica, cobrando venganza en el Olímpico con un 4-0 sobre el conjunto noruego. El PAOK resistió como pudo frente a un Marseille huracanado, pero Payet abrió fuego en Grecia. En clave Leicester, Ricardo Pereira rompió los sueños de un PSV memorable (Gakpo, Sangaré, Madueke, Veerman...).

“Una cosa es ganar cuando todo mundo espera que se gane, cuando el plantel fue formado para ganar, cuando se hicieron las inversiones para triunfar, pero es totalmente distinto ganar cosas que serán inmortales, eternas”.

José Mourinho.

Con unas tácticas muy dispares, el Feyenoord pasó las semifinales ganando a pulso al Marseille, mientras que Mourinho dejó que el Leicester se hiriese a sí mismo tratando de proponer, y Abraham volvió a ser clave en el contragolpe del portugués.

Una final que ya podíamos prever en nuestras cabezas, donde la defensa romanista se convirtió en muralla y Dessers se enemistó con el gol, pese a acabar máximo goleador de la competición. Un único tanto decidió la primera final de la historia de la Conference League, y fue de Nicolò Zaniolo. El hijo pródigo de la ciudad eterna grabó su nombre en la historia de la competición, y en la del escudo que representa: la Roma que, pese a su estatus y reconocimiento, nunca había ganado un trofeo europeo oficial. Y de nuevo, nos remontamos a José Mourinho. El único entrenador que ha ganado las tres competiciones UEFA, y sigue creando historias para que los fans le recuerden allá donde va.

Pero no importaría cuál de los dos finalistas ganase el trofeo. Lo relevante es cómo esta competición se ha conseguido mantener interesante, emocionante y tener una incidencia real en la Europa League, logrando una de las mejores campañas que se recuerdan. Todos los propósitos marcados por UEFA han sido logrados y, por fin, celebramos la creación de un torneo que, en lugar de extender artificialmente el calendario o beneficiar a los de siempre, aporta y nutre al fútbol europeo.

London Calling

Escrito por Hugo Durán

Los mayores románticos del tenis ultiman los preparatorios para su gran quincena del año. Aún con la resaca de un Roland Garros de época, Wimbledon se abre ya paso en su edición más polémica, dejando fuera a los rusos y a los bielorrusos, y sin puntos para los rankings ATP y WTA.

Llega la hora de Wimbledon con, por fin, más certezas que incógnitas. Y, por desgracia para la competición, con más noes que síes: No a los rusos y a los bielorrusos, vetados; ni a Zverev, lesionado; ni a los puntos ATP y WTA, retirados; pero sí a Rafa Nadal y Serena Williams, dos nombres de vital importancia para el torneo, y que finalmente sí estarán compitiendo por ganar otro Wimbledon.

Pese al inédito revuelo formado por el “Caso Vetos”, y la inicial amenaza de boicot masivo por la retirada de los puntos; la inteligente decisión de mantener un prize money incluso mayor que en los últimos años ha hecho que las bajas voluntarias de Wimbledon sean casi inexistentes. Dominic Thiem, necesitado de puntos para el ranking, y no tanto de dinero, es el único gran nombre que se echará de menos en el All England Club.





Todos contra Rafa y Novak

En los aspectos meramente tenísticos, Rafa Nadal ha comunicado su intención de participar en Wimbledon, cuestión que reabre, por segundo año consecutivo, la opción real de ver un ganador del Grand Slam por primera vez desde Laver en 1969. El año pasado, Djokovic estuvo a un solo partido. Nadal, ahora a catorce, nunca ha estado tan cerca de lograrlo. Sabiendo que en el US Open siempre es candidato, llevarse el título en Wimbledon haría saltar todas las alarmas de la historia. Sin duda, se trata de otro ali- ciente extraordinario para este The Championships.

Por el otro lado aparece Novak Djokovic. No pier- de un partido en Wimbledon desde 2017, y es el indiscutible máximo favorito al trofeo en Gran Bretaña. Esta vez evitará a Nadal hasta la final —son cabezas de serie uno y dos— y en Londres hay apetito de otra batalla por la historia. Djoko- vic estuvo ‘en planta’ contra Nadal en 2018, y en ‘UCI’ contra Federer en 2019. Empieza a tener un aura de imbatibilidad en el Centre Court que Nadal y compañía están dispuestos a desafiar.

¿Y quién puede hacer oposición a los dos miem- bros del Big Three presentes en Londres? Pues, para empezar, el que completa el Big Four; Andy Murray, un gran tapado en esta edición de Wimble- don, y siempre opositor a cualquier hazaña en hier- ba. Antes que el británico están Matteo Berrettini, vigente finalista; Hubert Hurkacz, vigente semifi- nalista; o Nick Kyrgios, uno de los mejores jugado- res de la gira de hierba pre-Wimbledon de 2022.

Tim Van Rijthoven y Oscar Otte han sido otros de los destacados en esta gira, y pueden dar alguna que otra campanada en Londres. Carlos Alcaraz, que no juega desde Roland Garros, también llegará menos exigido, y deseoso de revelar si su juego tiene consistencia en hierba o no.



Todas contra Iga Swiatek

Iga Swiatek lleva una treintena de partidos sin perder, y no hay motivo en la faz de la tierra para pensar que pueda perder uno ahora. Pero la presión es cada vez mayor, y a la polaca no le sienta tan bien la hierba como la tierra. En todo caso, nadie es más favorita que ella, aunque una sorpresa en Wimbledon pare- ce mucho más plausible que lo que lo era en París.

La gran incógnita del cuadro femenino es el estado en el que llegará Serena Williams, que no compite des- de, precisamente, el pasado Wimbledon. La historia, que le robó el vigésimo cuarto título de Grand Slam —que empataría el récord histórico de Court— pare- ce deberle una. ¿Es esto posible a los 40 años, y des- pués de doce meses de inactividad? Si no lo es para una heptacampeona en Londres, no lo es para nadie.

Más allá de estos nombres es difícil vislumbrar una campeona. Belinda Bencic, Ons Jabeur, Cori Gauff o Beatriz Haddad Maia han jugado partidos de muy alto nivel en la gira previa a Wimbledon. De ahí a plas- marlo en el Centre Court del All England Club hay un arduo camino, pero las opciones de que la ganadora esté en esa lista son considerables.



La vuelta de Serena

Otro anillo en la oficina.

Los Golden State Warriors han cerrado un ciclo perfecto para retomar su dinastía. Tocarón fondo, draftearon, apostaron por promesas frustradas, recuperaron a los Splash Brothers, y se calzaron el cuarto anillo en ocho años. Steve Kerr, Curry, Klay, Green, Iguodala y la grandeza del equipo más grande e influyente de nuestro tiempo.

Alberto Carrasco



Aunque parezca sacado de una película de Hollywood, los Golden State Warriors se han consagrado como los campeones de la NBA por cuarta vez en ocho años. Algo inimaginable hace dos campañas, cuando terminaron la temporada regular en la última posición de la Conferencia Oeste. Una preciosa historia con un final inmejorable. No solo por el título que gana la franquicia, sino por la reincorporación al equipo de Klay Thompson, jugador que estuvo apartado de las canchas por dos años y medio debido a las lesiones.

Diferentes senderos, mismo destino.

Empezando por los campeones, los de Steve Kerr no han sufrido demasiado en las rondas previas a la final. A pesar de que se hayan tenido que enfrentar a tres grandes equipos como son los Denver Nuggets del dos veces MVP Nikola Jokic, a unos jóvenes e inexpertos Memphis Grizzlies liderados por Ja Morant, y a los Dallas Mavericks del gran Luka Doncic, ninguna de estas tres eliminatorias ha terminado en un séptimo partido. Ganando a Nuggets y Dallas en cinco partidos y a Memphis en seis.

Los de Ime Udoka, del que luego hablaremos, no han tenido un camino tan sencillo. En primera ronda, uno de los candidatos más grandes al anillo al inicio de esta temporada: los Nets de Durant e Irving, a los que ganaron con solvencia, 4-0. Golpe sobre la mesa. Además, las dos siguientes series frente a Milwaukee Bucks -vigentes campeones por entonces- y Miami Heat -primeros clasificados de la conferencia- la serie se tuvo que decidir con sendos séptimos partidos.



Unas finales de altibajos y estrellas.

15-50. Este fue el récord de los Golden State Warriors hace dos temporadas. Dos temporadas en las que han recibido críticas y críticas por su bajo rendimiento y comentarios sobre un ciclo que se suponía cerrado: “ya han pasado sus mejores años”. Con sudor y lágrimas consiguieron sobrepasar, y alcanzaron la gloria otro año más.

Las finales comenzaron con unos Boston Celtics muy enchufados y con ganas de sorprender, pero, aunque al principio la serie estaba muy igualada, los Warriors contaban con esa madurez en escenarios de este tipo, y consiguieron ganar tres partidos consecutivos, dejando la serie en un 4-2. 6 partidos de los cuales ninguno acabó con una ventaja de menos de diez puntos. Dato muy curioso en partidos de este calibre que suelen tender a ser muy igualados.

Por parte de los de Steve Kerr no hubo muchas sorpresas en los jugadores con más impacto en el juego. La dupla entre Stephen Curry y Draymond Green jugó al nivel que nos tienen acostumbrados, uno siendo el mejor en ataque, con y sin balón, y el otro jugando a un nivel defensivo espectacular. Pero lo más importante es que estos dos recuperaron por fin a su tercera baza como es Klay Thompson, el cual, a pesar de no estar al 100%, rindió a un muy alto nivel durante toda la serie. También hay que mencionar que este año contaban con varios nuevos escuderos como son Andrew Wiggins o Jordan Poole, que han jugado durante todos los playoffs a un muy alto nivel, llegando a liderar a los de la bahía en anotación en partidos complicados.

En el equipo de Ime Udoka, las dos caras visibles han sido Jayson Tatum y Jaylen Brown, dos jugadores que han mostrado un muy alto nivel, especialmente el segundo, siendo para muchos más importante que Tatum. Por otra parte, hay otros jugadores que también han sido muy importantes, como Al Horford, y es que el dominicano ha tenido actuaciones brutales como la del primer partido, en el que anotó 26 puntos. En defensa hay un nombre claro, Marcus Smart, el mejor defensor del año es probablemente el más importante del equipo, no por nivel individual, sino porque mentalmente es el que da estabilidad a sus compañeros, y ayuda a que todos jueguen mejor.

Curry, ¿mejor base de la historia?

Durante muchos años se ha visto como imposible superar el legado que nos dejó Magic Johnson. Que alguien superase al jugador de los Lakers no se había contemplado ni como posibilidad, pero Don Stephen Curry llegó para cambiar esto.

Con 4 anillos, 2 MVP -uno de ellos unánime- y el FMVP conseguido en esta campaña, el base elegido en el puesto 8 del Draft del 2009 es considerado, ya por muchos, como el mejor base de la historia. Un jugador sobre el cual nadie tenía puestas grandes expectativas, que llegó a la liga como un jugador de mala selección de tiro y tobillos frágiles, pero que con trabajo duro y constancia consiguió no solo ser un jugador de un alto calibre, no solo alcanzar el All-Star, sino que marcó una época y cambió la NBA para siempre.

Su estilo de juego veloz y su juego exterior provocó que muchos equipos empezasen a implementar estos aspectos del juego en sus plantillas, e incluso hizo que la gran mayoría de jugadores perfeccionasen mucho más el tiro exterior. Un antes y un después en la historia del baloncesto.

Dinastía incombustible.

Con este anillo, la franquicia de San Francisco se convierte en la tercera con más anillos, después de Lakers y Celtics. De los 7 que poseen, 4 los han ganado en los últimos ocho años gracias, principalmente, al ya histórico tridente de la franquicia.

¿Pero por qué este anillo ha sido especial? Incluso Curry comentó que este título era diferente. Aunque ganar un anillo siempre sea una sensación increíble, ganarlo después de estar dos años seguidos sin clasificarse a playoffs provoca una sensación mucho más especial. Estos Warriors tienen como hábitat las Finales de la NBA, y estar fuera de la zona de confort por tanto tiempo incrementa el orgullo de volver a este escenario.

Dos años en los que no pudo jugar Klay Thompson debido a las lesiones, y en los que Stephen Curry se perdió largos periodos de juego. Esto provocó una larga serie de malas rachas que provocó mucha especulación sobre si la dinastía se había terminado. Pero los jugadores y el cuerpo técnico tuvieron paciencia y finalmente les ha traído sus frutos. Recuperar el mejor nivel de las estrellas, draftear de manera inteligente, seguir pensando en ganar el anillo pese a tener un balance pésimo. Identidad ganadora.

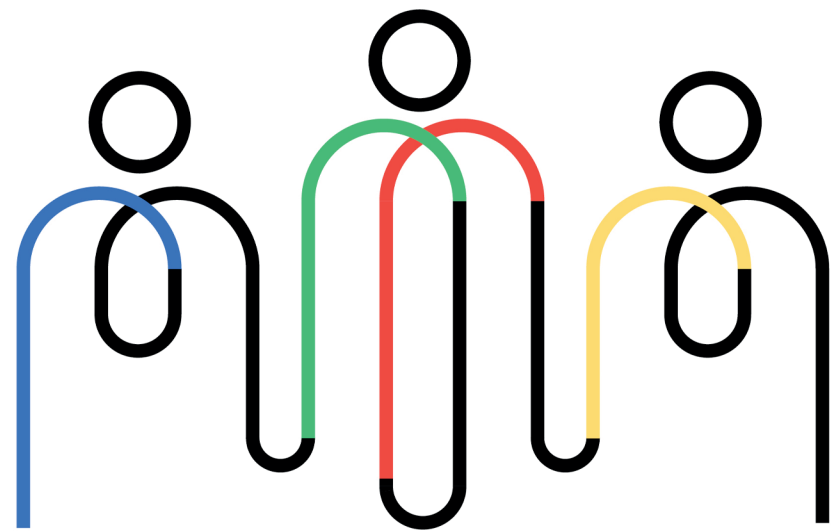
Un ejemplo claro de esto es como Stephen Curry, a pesar de sufrir una pésima racha de cara al tiro de tres, siguió tirando y confiando en sí mismo hasta que finalmente consiguió recuperar su toque y llevó al equipo a alcanzar el cuarto título de esta generación irreplicable. De un cero de nueve en el quinto partido, a un sensacional game six con 34 puntazos.

Una dinastía en camino.

Aunque a nadie le guste perder, lo que han conseguido los Boston Celtics esta temporada, a pesar de ser derrotados en las finales, es espectacular. Con Ime Udoka debutando en el banquillo de los de verde, nadie esperaba que pudiesen alcanzar las finales en la primera temporada. Tras un inicio de temporada mediocre, los Celtics se convirtieron en una máquina defensiva -líder de la liga- capaz de superar a los 14 equipos con los que comparte conferencia.

Tras este año, lo que no deben hacer los Celtics es seguir pensando en por qué perdieron las finales; deben seguir avanzando y creciendo para poder convertirse en un equipo que gane la NBA. Un núcleo joven liderado por dos estrellas, un tejido complejo y funcional de veteranos y jugadores que asumen su rol. Un equipo técnico excelente y piezas suficientes para mantener este nivel competitivo.

Con Ime Udoka como entrenador, Brad Stevens moviendo los hilos desde arriba, y con jugadores del calibre de Jayson Tatum o Jaylen Brown, el futuro de los Celtics tiene muy buena pinta. Si en tan poco tiempo han conseguido esto, quién sabe lo que podrán alcanzar en un par de años. La primera piedra de lo que podría ser una dinastía.



Madrid, capital mundial del deporte

Este año 2022 tendrá en la ciudad de Madrid la capital mundial del deporte. Grandes eventos en la capital de España, de la mano de las mejores competiciones y la Comunidad y que, por suerte, hemos podido vivir en primera persona. Cruzamos el ecuador del año con tres eventazos a nuestras espaldas: el World Indoor Tour Madrid, el TheMatch en el Wanda Metropolitano y el Meeting Madrid en Vallehermoso. Recordémoslos.

Álvaro García

MADRID



World Indoor Tour Madrid ***Sueños y sustos en Gallur***

La noche del 2 de marzo nos dejó una fiesta del atletismo del máximo nivel. El broche de oro perfecto para el World Indoor Tour Gold y el circuito de pista cubierta antes del mundial de Belgrado. Finalistas olímpicos, campeones nacionales de todas partes del mundo y estrellas del futuro, presente y pasado del atletismo.

El meeting empezaba a las 19:00, hora española. Yo, como rookie en esto, llegué dos horas antes. Mirándolo por el lado bueno, pude hacer un reconocimiento de Gallur por dentro. Todas las pantallas, marcadores y ajustes de última hora: analizados. Para cerrar la bienvenida, Ruth Beitia se acercó a pedirme información sobre la pulsera morada que le daban a la prensa. Mantuve la calma y lo solventé como pude.

Antes del atletismo, se hizo un emotivo minuto de silencio en solidaridad con las víctimas del conflicto bélico en Ucrania, que condicionó en gran medida todo el meeting. Hicieron acto de presencia los mayores nombres de la RFEA (Raúl Chapado, Ruth Beitia) y el Alcalde de Madrid: José Luis Martínez Almeida.

El primer concurso de la tarde sería el salto de longitud femenino. Con un salto de 6,67, récord del meeting, la británica Lorraine Ugen se hizo con la victoria en el concurso y el World Indoor Tour. Gran desempeño de la campeona de España: Fátima Diamé, con 6,51. Por debajo de lo esperado, aunque con lo suficiente para el tercer puesto, Larissa Iapichino logró una marca de 6,45. Finalmente, Irati Mitxelena cerró un muy buen concurso con un 6,43.

Sentimientos encontrados, por tanto, para el atletismo español, que tuvo que ver la lesión de la heptatleta María Vicente. Se hablaba de una contractura, pero el susto, como dice la propia atleta, no se quedó en eso. La barcelonesa se perderá el mundial de Belgrado por una rotura en el cuádriceps de la pierna izquierda.

Turno para los 60 metros inclusivos, tanto para hombres como para mujeres. En el masculino, se hizo con la victoria Dionibel Rodríguez (7,11) seguido de su hermano Deliber (7,17). En el femenino, ganó la estrella española y campeona paralímpica Adiaratou Iglesias con 7,74.

Tras esto, vivimos prácticamente una hora de series y semifinales de varias pruebas. La final B de los 400 metros femeninos (con Aauri Bokesa en cuarto lugar), las semis de los 60 vallas masculinos (con Asier Martínez y Enrique Llopis clasificando sin problemas) y las series de los 60 vallas femeninos (Hurske y Sedney como favoritas). Cierran esta fase de clasificaciones los chicos de los 60 metros lisos (sin sorpresas).

Empezamos con los concursos (a excepción de la longitud femenina, que abría el meeting). El lanzamiento de peso comenzaba con un susto en el calentamiento. Un lanzamiento desviado casi tira la estructura del rincón dedicado a estos lanzamientos. Aunque volvería a pasar durante el concurso en sí, las protecciones de Gallur pudieron con los misiles de Tobalina y compañía.

A destacar, por supuesto, el apoyo de la grada en la tribuna más cercana a los lanzadores. Todo un microclima dentro de Gallur que apoyaba por igual a locales (Tobalina, Pinedo) como a estrellas internacionales. El peso se decidió por apenas ocho centímetros, y sería Konrad Bukowiecki, con un lanzamiento de 21,91 (récord del meeting) quien se haría con la victoria en el meeting y en el circuito del World Indoor Tour. A las puertas se quedó Filip Mihaljevic (21,84). Gran gesto el de Bukowiecki, quien sujetó un mensaje de stop war tras ganar el concurso. Lo hizo en solitario en la pista, y junto a sus compatriotas en zona mixta.

El salto de altura femenino contaba con las bajas (por razones obvias) de Mariya Lasitskene y Yuliya Levchenko. Aun así, pudimos disfrutar de la líder del año: Eleanor Patterson, junto a atletas muy interesantes, como Ella Junnila o Emily Borthwick. Con un salto de 1,96 -y un nulo tan tardío que fue celebrado como válido en Gallur; sobre 2,00- la favorita, Patterson, ganaría el meeting y el World Indoor Tour. Tras ella, Ella Junnila con 1,90 (SB).

El 3000 masculino era uno de los platos fuertes sobre el papel, y no defraudó. El duelo entre cuatro de las mayores figuras internacionales del fondo (Mechaal, Katir, Girma y Barega) dejó la que, en mi opinión, fue la mejor carrera de la noche. En cuanto a estrategia, como nos comentó Adel Mechaal en la rueda de prensa previa al evento, no habría equipo con Katir, y el objetivo principal sería ganar a Girma para hacerse con el WIT y evitar que Etiopía pudiera inscribir a cuatro atletas en el mundial de Belgrado.

Después de las liebres, como era de esperar, los cuatro protagonistas se despegaron notablemente del pelotón. Barega, Katir, Girma y Mechaal (en este orden) encaraban las últimas vueltas con un par de cambios de ritmo en el bolsillo. El primero en atacar sería Mo Katir, que forzaría a Girma y Barega a dar un cambio asumible, y a Mechaal a subir bastante (quizá demasiado) su esfuerzo para no perder la pista a los etíopes.

En la última vuelta, los dos etíopes tuvieron un bonito duelo por la victoria, mientras Mechaal lograba el tercer puesto arrebatándoselo a un Katir sin combustible. Una carrera memorable, aunque con final no muy feliz para los intereses del atletismo español. La victoria, finalmente, fue para Selemon Barega con 7:34,03 (MR). El título del World Indoor Tour acabó en manos de Lamecha Girma, que consigue así que Etiopía pueda llevar a cuatro corredores a Belgrado.

El triple salto fue un evento mixto. Para los chicos, eso sí, puntuaba de cara al World Indoor Tour. A destacar, los problemas de batida de la mayoría de los participantes; hubo una cantidad preocupante de nulos. Pontivianne y Lipsanen no lograron superar los dos saltos válidos - lo cual, doy fe, costó al francés un enfado espectacular con su entrenador.

Hablando de lo puramente deportivo, Lázaro Martínez ganó el concurso y el circuito con un 17,12 en su segundo intento. En la categoría femenina, todos los ojos puestos en Yulimar Rojas: iba a por el récord del mundo (15,43 - marca de la propia Yulimar, también en Gallur hace ya dos años). Para desgracia del espectáculo, el mejor salto de la venezolana se quedó en 15,41, a dos centímetros del récord del mundo. Ese salto coloca a la alumna de Iván Pedroso como líder del año (con ochenta centímetros de ventaja). Además, de haberse presentado una clasificación mixta de este evento, Yulimar hubiera quedado por delante de Simo Lipsanen, seis veces campeón de Finlandia.

Durante el triple, fue turno, por fin, para las finales de las carreras. Empezamos, por orden cronológico, por los 800 metros femeninos (que no puntuaban para el World Indoor Tour). Catriona Bisset (2:00,10) se hizo con la victoria casi sin discusión. Por detrás, cerrando el podio, Adelle Tracey (2:01,89) y Christina Hering (2:01,99).

Carrera de muy alto nivel en la Final A del 400 femenino. La victoria, con récord del meeting, fue para la polaca Justyna Swiety-Ersetic (51,21). Detrás, ambas con marca personal, Modesta Juste Morauskaité (51,63) y Phil Healy (51,66). Cerrando la carrera, Laura Bueno (53,06). En zona mixta, como comentaba antes, Swiety-Ersetic posó junto a Konrad Bukowiecki con un mensaje contra la guerra.

Los 800 metros masculinos fueron, al igual que los 3000, un evento excelente con final agri dulce para el deporte español. El duelo entre Mariano García y Elliot Giles decidiría al campeón del World Indoor Tour. Si el murciano se hacía con el título (y Adrián Ben lograba la marca mínima para el mundial), España hubiera podido llevar a los dos citados y a Álvaro de Arriba al mundial de Belgrado.

El sueño español fue pisado por un despliegue magnífico de Elliot Giles (1:45,43 - récord del meeting), que pareció tener la carrera bajo control todo el tiempo. Mariano y su moto solo pudieron registrar un segundo puesto (1:45,82). Detrás de él, sus compatriotas Álvaro de Arriba, Adrián Ben -que si consiguió la mínima para Belgrado-, y algo más atrás, Saúl Ordóñez.

Triplete etíope en el 1500 femenino. Líder muy destacada la plusmarquista mundial: Gudaf Tsegay (3:57,38 - récord del meeting), lejos de su propio récord del mundo. La siguieron Hirut Meshesha (4:02,22) y Freweny Hailu (4:03,38). Era una de las pruebas con posibilidades de brindarnos un récord del mundo; no pudo ser.

Las bajas de Esther Guerrero (tras lesionarse en el Campeonato de España) y de Marta Pérez (descanso) fueron una espina clavada para el atletismo español. Debió ser duro para Marta perderse el meeting en “la pista del barrio”. La soriana entrena allí y se siente muy cómoda en la pista de Gallur, como nos comentaba en la rueda de prensa de presentación del evento.

El premio al sprint más apretado de la noche fue para los 60 metros vallas masculinos, que no puntuaban para el WIT. El duelo de españoles entre Asier Martínez y Enrique Llopis se decidió más allá de las centésimas, pues ambos marcaron un 7,56

(marca personal para Llopis). La victoria, finalmente, fue para el campeón de España: Asier Martínez. Una muestra más del altísimo nivel de los vallistas españoles. El tercer puesto, una centésima por detrás de los españoles (7,57 - PB), fue para David King.

Sí puntuaba para el World Indoor Tour la categoría femenina de los 60 metros vallas. Con marca personal, fue la joven neerlandesa Zoe Sedney (7,95) quien ganó la carrera. Favorita para la victoria, pero con un segundo puesto en la carrera, Reeta Hurske (8,00). Con 8,14 y 8,16 respectivamente, cierran la zona de puntos Sarah Kate Lavin y Teresa Errandonea. Debido a la no victoria de Hurske, fue Devynne Charlton (Bahamas), que ni siquiera participaba en Madrid, quien ganó el World Indoor Tour.

La última carrera del día, como dicta la costumbre, fueron los 60 metros masculinos. Como repasamos en la previa del meeting, se trata de un duelo entre tres generaciones. En primer lugar quedó Elijah Hall (6,57) un atleta en el pico de su carrera, al menos hasta la fecha. Tras una muy mala salida, logró remontar a todos sus oponentes. Así, Hall se ha hecho con el World Indoor Tour, lo que significa que Estados Unidos podrá inscribir a tres atletas en el Mundial de Belgrado.

Detrás de Hall, en segundo puesto, Michael Rodgers (6,60). El veterano velocista estadounidense lideró desde las primeras zancadas, pero fue superado por su compatriota alrededor de la línea de los 50. Poco detrás, con 6,62, Jimmy Vicaut. En el tercer escalón, los atletas de la nueva generación. Cuarta posición para Joris Van Gool (1998 - 6,62). Quinto Jeremiah Azu (2001 - 6,63), campeón de Europa sub-23. Sexto puesto para el subcampeón absoluto de España, Sergio López (1999 - 6,69), muy cerca de su mejor marca de siempre.

Una tarde del mejor atletismo del mundo en Madrid, Capital Mundial del Deporte 2022. Marcas memorables, carreras inolvidables y espinitas clavadas. Sustos y sueños cumplidos y por cumplir en Gallur. Sueño cumplido, en lo que a mí respecta. No podía imaginar un debut mejor como acreditado en un evento deportivo. Gracias a todos los que lo habéis hecho posible, y a todos aquellos con quien lo he compartido. El Meeting de Madrid 2023 tendrá muy difícil superar esta edición. Hasta entonces, hagamos escala en el mundial de Belgrado.





The Match

Luto festivo para sanar las heridas de los leones



26-33

CLASSIC

ALL BLACKS

KiwiHouse, la Selección Española y los Classic All Blacks nos regalaron, anoche, una de las noches más disfrutables del mejor rugby del mundo en el Wanda Metropolitano. Fanzone, actividades culturales y tercer tiempo. Un despliegue total de los valores del rugby al completo. Una noche redonda en Madrid.

Más de 40.000 aficionados al rugby pudieron vivir en directo el encuentro entre la Selección Española y las leyendas de los All Blacks de Nueva Zelanda. Respeto a los himnos y ovaciones a la haka de los neozelandeses. De la mano de una tormenta repentina, comenzaba el partido en el Metropolitano

De paliza a taquicardia.

España abriría el marcador a los cinco minutos con un ensayo de Fred Quercy, sin transformación posterior. Esta sería la única ventaja de los Leones en todo el encuentro, y duraría solo ocho minutos, hasta el 5-5 de los All Blacks gracias al ensayo de Andre Taylor.

Dos ensayos --con transformación-- de los Classic All Blacks cerraban el primer tiempo con una ventaja de 5 a 19 para los neozelandeses. Nuestros Leones fueron incapaces de amenazar siquiera a los veteranos de los All Blacks en los últimos veinte minutos de la primera mitad. Durante el descanso, pudimos disfrutar de un espectáculo de cultura maorí de la mano del Kapa Haka Group. Vestimenta, canto y danza a pie de campo de la mano de la preciosa iluminación del Metropolitano. Toda una experiencia dentro del curso del partido.

La vuelta de los vestuarios no fue más dulce para los nuestros que el final de la primera, pues los All Blacks consiguieron dos ensayos (Hosea Gear y Rico Gear) en los primeros nueve minutos. El marcador se colocaba en 5-33 para los de Nueva Zelanda. Dominación absoluta de los visitantes.

Llamémoslo cambio de mentalidad, superioridad física, apoyo del Wanda o ajustes tácticos; pero la selección española logró darle la vuelta a la dinámica del partido mediante el ensayo de Álvor Gimeno --con transformación de Gonzalo Vinuesa-- para el 12 a 33 en el minuto 54. Cuatro minutos después llegaría el ensayo de Afa Tauli y una nueva patada exitosa de Vinuesa. El margen se reducía a 14 puntos --dos ensayos con transformación-- y el Wanda empezó a creer.

Al grito de "Sí se puede", los más de 40.000 aficionados presentes dieron el empujón moral necesario a los Leones para resucitar un partido casi sentenciado un cuarto de hora antes.

Ensayo de Facu Munilla en el minuto 67, y nueva transformación de Gonzalo Vinuesa. Con este, tres ensayos consecutivos para los Leones, que ya estaban a tiro de piedra de las leyendas de los All Blacks. El rugido del Wanda hizo gala, más que nunca del apodo de la selección. Quedaban trece minutos para estar al borde de los asientos.

Tristemente, no se pudo. Con un largo y emocionante aplauso de todos los presentes, el partido llegaba a su fin. Daba comienzo el mayor despliegue de los valores que hacen destacar al rugby como deporte basado en el respeto. Cálidas despedidas entre los jugadores de ambos equipos, familiares en el campo con todos ellos, y la afición esperando el arranque del famoso tercer tiempo.

"Pelos de punta, ganas de llorar. Dando la vuelta al ruedo, se me han caído las lágrimas tres o cuatro veces de pensar que éste puede ser el último partido. Es un momento duro. No quiero que se acabe, pero por desgracia puede que se acabe para mí"

Manu Mora.

"Se merecían jugar, y esto fue un malentendido o un error; no sé lo que fue. Pero para estas cosas estamos aquí, para apoyarles en un momento así. Ha sido un largo camino para España hasta esa clasificación, y parece que los sueños de muchos de estos chavales han sido destruidos. Y para eso estamos aquí, para animarles a seguir. Esto no es el fin del mundo"

Chris Masoe.

"Tener la oportunidad de viajar con nuestras familias es genial. Yo sigo agradecido por siquiera haber podido salir a jugar hoy, porque he sido más veterano ahí fuera. Así que muy feliz de poder traer a la familia, jugar contra un gran equipo como la Selección Española y qué fantástico lugar para jugar; y darle un poco de visibilidad al deporte en España".

Rico Gear.



Meeting Madrid Tarde de récords y billetes para Múnich

El Meeting Madrid 2022, parte del Continental Tour de las World Athletics, se dio en condiciones peculiares, por decirlo suavemente. En plena ola de calor en la península, durante una semana con doble meeting de la Diamond League y grandes bajas como la de Yulimar Rojas. Las pistas de Vallehermoso parecían tener complicado brindar un espectáculo disfrutable en su vuelta a los eventos con público.

A toro pasado, es sencillo ver lo presuntuoso que es dar por hecho que una tarde del mejor atletismo del mundo no va a ser especial. Gracias a, llamémoslo destino o naturaleza del deporte, pudimos presenciar momentos históricos, uno tras otro, a lo largo y ancho de la reunión.

Tuvimos el placer y la oportunidad de cubrir el evento desde el estadio, con acceso a zona mixta. Una experiencia maravillosa, que ya arrancó el día anterior con la presentación oficial del Meeting, con Sara Gallego, Mariano García y Ramil Guliyev.

La tarde comenzaría a las 20:30 hora local con el lanzamiento de martillo femenino. Mucho antes de su comienzo tuvimos un pequeño spoiler de lo que acabaría siendo el concurso. Tal y como nos comentaba nuestro compañero Robert Diez en Twitter, Laura Redondo había lanzado el martillo más allá de los 70 metros durante su calentamiento, con las gafas de sol puestas. Iba a ser una tarde de récord de España.

Los presagios se cumplieron a la perfección, y cayeron los primeros récords en los primeros lanzamientos de todo el meeting, y la mayoría de las atletas incluso los mejorarían a lo largo del concurso. Récord de Madrid de Natalia Sánchez (65,69), récord de España de Laura Redondo (72,00), y récord de Italia de Sara Fantini (75,77). Nivel impresionante en el martillo.

La siguiente prueba sería uno de los platos fuertes de la noche, los 400 metros vallas femeninos, con la sensación de la temporada y récord de España: Sara Gallego. Tras su 54,87 y con una nueva estrategia rítmica por pulir, se presentaba un reto interesante para la atleta española. Nombres como Grace Claxton o Geena Stephens completaban el cartel.

La carrera fue caótica para Sara de inicio a fin. Debido al viento, tuvo un tropiezo con la segunda valla, que desembocó en una carrera de supervivencia, con una estructura improvisada y condicionada por esa accidentado segundo paso. Pese a todo ello, pudo ganar la prueba y parar el crono en 55,02 - la segunda mejor marca de su carrera. Motivos para tener esperanza en una marca mucho mejor en Nerja o Múnich.

En la pértiga masculina, a Rutger Koppelaar le bastó pasar el 5,70 (SB) para hacerse con el triunfo por delante del argentino Chiaraviglio (5,60 - SB) y el joven español Alex Gracia (5,55 - PB).

El salto de altura masculino llegaba con nombres llamativos como Brandon Starc, Marco Fassinotti, Tomohiro Shinno o Mateusz Przybylko. Aun así, ninguno de los participantes pudo con los 2,30 metros, y la victoria fue para Brandon Starc con 2,26 (SB).

Los 400 metros lisos masculinos se dividieron en dos finales (A y B). La primera de ambas, la B, nos dejó un espectacular 45,47 de Manuel Guijarro para conseguir su marca personal y la marca mínima para el Europeo de Múnich. Un Guijarrazo en toda regla. Samuel García conseguiría su marca de la temporada, con un 46,22. En la segunda final, la victoria sería para Luquelin Santos (45,09 - SB).

Llegaría el otro plato fuerte en la noche de Madrid: los 200 metros lisos femeninos. En esta prueba se romperían dos --y casi tres-- récords nacionales diferentes. En primera posición, la danesa Ida Karstoft mejoraría su propia plusmarca nacional con un 22,67 que le da, también la marca mínima para el europeo. En segundo lugar llegaría Paula Sevilla, con 22,86 - mejor marca personal que le coloca segunda en los rankings históricos españoles. Tercera sería Jaël Bestué, que con 23,01 rompería el récord de España Sub-23. Un 200 para recordar por mucho tiempo.

Los 3.000 metros obstáculos femeninos tendrían, por desgracia, un tinte agri dulce por el susto que nos dio Irene Sánchez-Escribano al retirarse de la carrera entre lágrimas. Por suerte, parece haber



sido meramente un susto. En lo deportivo, Nataliya Strebkova se llevó la victoria con 9:33,11 - récord del Meeting Madrid.

El triple salto femenino, con la baja de Yulimar Rojas, resultó un concurso descafeinado. Hanna Minenko y Patricia Mamona se quedaron por detrás de los 14,20 metros, y la victoria fue para Neele Eckhardt-Noack, con su marca personal y la mejor marca europea del año (14,48).

El 1.500 femenino dejó, principalmente, las marcas personales de Kesanet Alemu (primera posición - 4:06,29) y Marta García (4:07,31 - séptima posición). Ellie Baker quedó segunda con su marca personal de la temporada.

La jabalina masculina, viento en contra, dejó un espectáculo bastante por debajo de lo esperado, pues con 80 metros fue suficiente para ganar. Manu Quijera se llevó ese primer puesto con 80,29. Detrás de él, Gatis Cakss (diez metros por debajo de su PB, con 77,79). Tampoco se acercó a su marca el portugués Leandro Ramos, que quedó cuarto con 74,64 (su marca personal es de 84,78 - de este mismo año).

Los 110 metros vallas nos dejaron una exhibición del nivel de los vallistas españoles, más allá de Orlando y Asier. En segundo lugar llegó Quique Llopis, con 13,52 (SB), y en tercer lugar Kevin Sánchez (13,56 - marca personal y a seis centésimas de la mínima europea). Todos los ojos puestos en el gran duelo que nos espera la próxima semana en el campeonato nacional en Nerja.

Las vallas femeninas se dividirían, también, en dos finales. En la primera pudimos ver las mejores marcas de la temporada del talento español: Elba Parmo, Aitana Radsma, Carmen Sánchez y Claudia Conte (PB). En la segunda final, con atletas internacionales, la ganadora sería Mette Graversgaard con una marca de 12,89 (récord nacional, el segundo récord de Dinamarca de la noche). Tras ella, Sarah Kate Lavin con marca personal (12,93) y Elisa Maria Di Lazzaro (13,00). La joven neerlandesa Zoë Sedney se quedó atrás tras un tropiezo con una valla.

Los 100 metros lisos masculinos nos dejarían, en su primera final, buenas marcas de los españoles pese al leve viento en contra. Bernat Canet ganó la final B tras parar el reloj en 10,36. En la segunda final, con los internacionales, vimos el triunfo de Arthur Cissé con 10,06 (SB), y el discreto quinto puesto de Ramil Guliyev con 10,26 (SB) pese a una fase inicial catastrófica.

El último evento de la noche en Vallehermoso sería la segunda final de los 800 metros lisos, con la aparición de los grandes atletas españoles que son Saúl Ordóñez, Adrián Ben y Mariano García. La victoria fue para el tunecino Abdessalem Ayouni, pero tanto Saúl como Mariano lograron su marca de la temporada. De hecho, el campeón del mundo en pista cubierta rebajó esa marca del año por casi dos segundos.





Déjà vu

Javier Gil



Ambos están minando una imagen de un Mahomes al que probablemente le importe muy poco lo que piensen de sus familiares pero que por el contrario seguramente haga posicionarse a los nuevos aficionados NFL que llegan de primeras. ¿Os suena de algo? LeBron, Curry y la NFL están más cerca de la ecuación de lo que pensáis.

La NFL es una de las ligas que mejor sabe llevar el marketing, capaces de mantener informados con noticias los 365 días del año y que por el contrario solo se juegue de septiembre a febrero. Que un equipo tenga un roster o plantilla de 53 jugadores (sin contar Practice Squad) dice mucho del nivel al que una franquicia tiene que estar organizada al 100%. Y es que no solo es tener un staff de entrenadores capaz de elevar a un equipo al máximo, pues también los contratos y el salary cap juegan un papel bastante importante en este deporte tan complejo de ver desde fuera.

Ya hemos visto como la NBA subió su salary cap provocando así equipos monstruosos y difícilmente ganables –dejemos a un lado el batacazo de Nets y Lakers esta temporada. En la NFL al tener 11 jugadores fijos en ataque y 11 en defensa (todos ellos bastante importantes) hace que por algún lado se noten ciertas debilidades en alguna de las posiciones. El mismo equipo que ahora está jugando en la NFL será muy distinto del que venga dentro de 5 años. Sin embargo, la salvedad está en los quarterbacks, jugadores que manejan prácticamente un ataque entero y que se llevan mucha parte del dinero de ese salary cap. Hemos visto como muchos QBs pedían más dinero del debido haciendo así que mermaran otros aspectos del juego.

Los Buffalo Bills y los Kansas City Chiefs son dos franquicias bastante bien organizadas desde el punto del staff y la gerencia, y tienen en Josh Allen y Patrick Mahomes a sus piezas clave que tendrán que rodear de talento todos estos años venideros. Los franchise players de los que tanto se habla.

“Veo mucho de mí en él. Esa creatividad que tiene es insuperable, ya que no puedes parpadear o te perderás algo especial. Me encanta su confianza. Siempre tiene opciones y encuentra la manera de hacer una jugada usando sus pies, su brazo, o un pase lateral, lo que sea. Está rodeado de buenas armas y sabe cómo usarlas”.

Stephen Curry sobre Patrick Mahomes.

Curiosamente la figura del quarterback ha evolucionado a lo largo de estos años. Ya no solo vale con saber bailar dentro del pocket y tener una toma de decisiones correcta en cuanto al pase. Estos años han proliferado jugadores que son capaces de salir corriendo con el balón y tener así más oportunidades de pase, o por el contrario más oportunidades de salir de la presión defensiva si la línea ofensiva falla. No solo estas son las características de nuestros dos protagonistas. Mahomes y Allen poseen un cañón de brazo para conectar con sus receptores en largo. Esto hace que muchas de-

fensas tengan que abrir más el campo defensivamente hablando, y por ende generar otras oportunidades de conectar jugadas en campo corto. Amenazas completas en cualquier situación.

Patrick Mahomes ha sido elevado hasta ahora por la NFL a lo más alto, siendo así un gran estandarte de marketing para la propia liga. A la NFL se le hace la boca agua cada vez que Mahomes suelta esos pases enrevesados que desafían las leyes de la gravedad. De hecho, en una entrevista de hace tres años, Pat se auto acuñó el mote de “showtime”, una definición baloncestística que data de aquellos Lakers de entre 1979 y 1991 en la que el estilo de juego era el de correr hacía canasta y tirar (run and gun), de la mano de genialidades y momentos para el uso de recursos más artísticos que prácticos.

“Crecí siendo un auténtico fanático de los Lakers de finales de los 80. No diré que Mahomes me da sensaciones de ser un Magic Johnson pero sí que me da más de ser un Steph Curry. La razón es porque ambos pueden anotar muy rápidamente y también desde posiciones en las que la mayoría de los jugadores no pueden hacerlo”. Esto es lo que dijo el Ex cornerback y campeón de Super Bowl Bryant McFadden, en una charla correspondiente a un directo de Instagram de los compañeros del medio “Bovada”.

Es curioso cómo Patrick Mahomes se da de la mano de un Stephen Curry que declaró que su jugador favorito es, sin duda, el #15 de los Kansas City Chiefs a pesar de ser acérrimo fan de los Carolina Panthers.

Hace ya un tiempo se criticaba a Curry por su juego, poniendo en duda una forma de jugar al basket muy suya. Se criticaba esa manera de cruzar todo el campo y arriesgar en esos tiros tan lejanos. Ese procedimiento a la hora de entrar a canasta con bandejas inverosímiles que no tocaban el aro y que por el contrario gozaban de una altura desmesurada. Sin embargo, hoy en día se pueden ver esas mismas mecánicas en chavales de High School, a quienes encima funcionan a la perfección. ¿Crearé Mahomes esa tendencia en el mundo del Football? Solo con ver a Quinn Ewers, que ahora recalca en Texas Longhorns, está la respuesta.

Estudio en Twitter.

Un símil bastante acertado que poseen ambos jugadores es la de tener esa actitud “vacilona” a la hora de anotar. En el caso de Curry nos ha mostrado un abanico de celebraciones bastante amplio que no solía gustar a muchas personas y que hacían replantearse e cambio de bando hacia LeBron James en esa guerra mediática que la NBA supo aprovechar en el cruce de dinastías entre Cavs y Warriors.

Patrick Mahomes tiene una celebración muy singular a la par que “chulesca”, y es que cuando ocurre el touch down, Pat alza sus brazos mostrando músculo en una señal de identidad que para muchos no gusta. Última mente parece que a mucha gente se le ha atragantado y es por eso por lo que, en la Revista Chapman, quisimos hacer un pequeño estudio entre la gente que ve mucha NFL.

A través de la plataforma Twitter se formuló la siguiente encuesta y consiguiente pregunta: “¿Os cae mal Patrick Mahomes? Y si es así (contestad por favor): ¿Qué cosas hacen que odies a Mahomes?”

Entre las opciones: “A mí me cae bien” 52%. “Indiferente” 24%. “Está empezándome a cansar” 14%. “Me cae fatal” 9%. De un total de 415 votos sorprendía que solo hubiera un 23% que tuviera animadversión. Pero es que la pregunta tiene trampa, pues en la mayoría de las respuestas se planteaba que los que caían mal eran los de su entorno. Brittany Matthews, esposa de Patrick, y Jackson Mahomes, su hermano, copan semana tras semana las redes sociales ensuciando para muchos la imagen del quarterback estrella.

A Brittany se la suele ver bastante por los palcos con una actitud hilarante y chillona que suele resultar insoportable a mucho fanático NFL. Jackson, en cambio, se lleva la peor parte, pues es un joven de 21 años que se dedica a hacer bailes virales en la plataforma TikTok, pero que lo que más enfada es que los haga en estadios rivales, en pleno césped y sin mucha soltura. Ambos están minando una imagen de un Mahomes al que probablemente le importe muy poco lo que piensen de sus familiares pero que por el contrario seguramente haga posicionarse a los nuevos aficionados NFL que llegan de primeras.

¿Os suena de algo? LeBron, Curry y la NFL están más relacionados de lo que pensáis.

@JAVIERG34

Estoy comprobando una cosilla para un artículo que voy a escribir para @RevistaChapman. Ahí os va la pregunta: Os cae mal Patrick Mahomes? Y si es así (contestad porfa): Que cosas hacen que odies a Mahomes?

A mí me cae bien	52%
Indiferente	24%
Está empezandome a cansar	14%
Me cae fatal	9%

415 votos • Resultados finales

Curry ha tenido muchos momentos de derrota, de fans capaces de torpedear su legado poniendo en duda su calidad y alentando la frase de: “si este no hubiera estado tan bien rodeado de jugadores como Kevin Durant...”. Lo mismo podría pasar con Mahomes y Travis Kelce, uno de los mejores Tight Ends de la liga. En esta offseason Tyreek Hill abandonó el proyecto rumbo a Miami, el apodado “cheetah” era una pieza fundamental en la que Mahomes podía exhibir sin problema su fuerza de brazo y propinar pases que dejaban totalmente solo a dicho jugador. Pero cuando tienes un QB así no puedes desaprovechar la oportunidad, y Kansas City adquirió a otro supercrack, JuJu Smith-Schuster. Sin embargo, la seguridad en sí mismo de Mahomes hará ver que esos jugadores no lo son todo.

Ya se ha caído varias veces, como Curry, y se ha levantado más fuerte que nunca. Destaca este comienzo de temporada en el que nadie le tenía en cuenta, que de principio cayó en una espiral negativa con un balance de dos victorias y tres derrotas para que finalmente el equipo llegara a conseguir un 11-6 y el seed #2 de la conferencia AFC, por delante de unos Buffalo Bills que se las prometían mucho mejor. Por aquel entonces el equipo neoyorkino tenía un 4-1 tras ganar a Kansas City Chiefs, pero acabaría finalmente en un idéntico 11-6, y siendo el seed #3 por detrás de sus nuevos rivales, los Chiefs de Mahomes.

Nuestro otro protagonista, por alusiones, es un Josh Allen que tiene otro futuro espléndido por delante. Su 1'96, 108 kg. aproximados hacen que se asemeje a un LeBron James en este, nuestro, relato. Capaz de asfaltar defensas en carrera, esta mole posee el cuerpo perfecto a la hora de proteger el balón en las salidas de pocket. Ya se le ha visto saltar más de una vez a rivales dejando unas imágenes maravillosas para un póster de habitación.

Pero Josh Allen no solo es un buen corredor, sino que también posee lo que últimamente se busca en un quarterback y que ya hemos hablado anteriormente: brazo, precisión, elusión, y una mentalidad ganadora que no se veían desde hace mucho tiempo en estos Buffalo Bills. Por seguir la comparación, Buffalo es uno de los pocos equipos NFL que aún no ha conseguido una SuperBowl, y es por eso que recuerda a aquellos Cleveland Cavaliers de LeBron James, en cualquiera de sus dos etapas allí.

Ambas franquicias separadas por 10 años de diferencia respecto a su nacimiento. Buffalo fue fundada en 1960, y tuvo ante sí 4 maravillosas oportunidades para ganar la SuperBowl. Cleveland, 1970, estuvo también a punto de tocar las puertas del éxito, pero no fue hasta 2016 cuando el equipo por fin obtuvo el ansiado anillo en manos de LeBron James, tras completar la remontada más grande de la historia del baloncesto ante unos Golden State Warriors imperiales (73-9) de otro de nuestros protagonistas, Stephen Curry.

Realmente el único acercamiento entre LeBron y Allen sucedió cuando los Buffalo Bills martillaron a unos Houston Texans 40 - 0 esta temporada. "QB1. Es una bestia", puso LeBron en la red social twitter haciendo referencia al video que la franquicia puso sobre la victoria. Poco después Josh Allen contestó con un simple emoji de la corona de oro haciendo referencia al apodo de LeBron "King" James.

Son muy pocas las semejanzas, pero lo que sí que es cierto es que la NFL sabe vender su producto mejor que nadie y sabrá sacarle partido a este Josh Allen vs Patrick Mahomes como el que más. Estos duelos están empezando a ser un clásico en la liga, y a ser de los mejores partidos que se puedan ver en el mundo polideportivo. Mahomes de momento está por delante con tres victorias y una derrota. Allen no se quedará atrás y seguramente vuelva más fuerte las próximas temporadas.

Quedan años de Mahomes vs. Allen, ¿incluso en España?

Redondeando, ambos QBs están en torno a los 26 años. Allen un poquito más joven. No obstante, así es como empezó un duelo que aun recordamos: Brady vs Manning, el cual enganchó a multitud de personas en Europa a este deporte. Las métricas y las estadísticas dicen que el Football crece a grandes niveles, y de eso se han hecho eco desde la directiva de una Real Madrid que propone el nuevo Santiago Bernabéu como posible emplazamiento de un futuro partido NFL de temporada regular, como así ha estado sucediendo tanto en Inglaterra como en México, y que se confirma con su futura ampliación a Alemania, donde se sigue mucho más que en España este curioso deporte.

Los Chicago Bears y los Miami Dolphins hace escasos meses llegaron a un acuerdo que trataba de adquirir los derechos comerciales en nuestro país. Esto quiere decir que, si sigue habiendo crecimiento, ambas franquicias podrán invertir en merchandising, patrocinios, campus, quedadas y evidentemente poder tener prioridad a la hora de jugar un futuro partido. Probablemente lo hayas leído aquí primero, así que, y a ti lector, ¿te parece que el Mahomes Vs Allen podría ser el nuevo Curry Vs LeBron? ¿Y con quién te posicionarías?

Una nueva experiencia audiovisual de Football en español.

DOGMA

Muy pronto, en Chapman.



Campeón de los 100 metros.

Fahnbulleh batió a los favoritos Micah Williams (marca de 9,86 este mismo año), Matthew Boling, Javonte Harding y Favour Ashe. Lo hizo con una marca de 10,00, marca persona, y tras una salida lenta seguida de una remontada impensable en la distancia más corta del sprint. Un derroche de carácter, velocidad punta y aviso para la carrera de los 200 metros - su especialidad.

Campeón en los 200 metros.

Fahnbulleh sí partía como favorito para esta carrera, debido a su incomparable velocidad punta aplicada a su prueba favorita. Con una marca de 19,83 (PB), logró ganar con tres décimas de ventaja al segundo clasificado: Matthew Boling. Esta marca le coloca como el quinto atleta más rápido del año. Cabe recalcar que esta a esta carrera llegó con la fatiga de haber corrido los 100 metros y el relevo de 4x100 ese mismo día.

Talento único y potencial incalculable.

Joseph Fahnbulleh ha revolucionado los sprints con una de las mayores velocidades puntas jamás vistas en el atletismo. Pese a sus pobres salidas, domina a sus rivales con una fase final inigualable. Analicemos a la sensación del atletismo universitario a razón de su doblete histórico en la NCAA.

Álvaro García

El deporte evoluciona de la mano de la tecnología, el estudio y el diseño de los deportistas perfectos en un laboratorio que sirve como guía para entrenadores, preparadores y atletas. Sabemos la altura y envergadura óptima para ser el mejor sacador del mundo en el tenis, la teoría detrás de lo necesario para tener el mejor crossover de la NBA, y miles y millones de números y estadísticas nos saben definir al más mínimo detalle qué centrocampista desplaza mejor en largo en la Premier League.

El atletismo no iba a quedarse atrás. Sabemos las zancadas necesarias para que un atleta de la altura de Bolt cubra los 100 metros, y a qué frecuencia debe dar esos pasos para romper la barrera de los 9,57 segundos. Sabemos que se necesita una buena salida, aceleración, punta y resistencia a la caída de la velocidad para competir al máximo nivel. O eso pensábamos.

En la primera rueda de prensa de mi vida -como periodista, huelga decir- en el World Indoor Tour Madrid 2022, Yulimar Rojas tuvo unas palabras acerca de Jordan Díaz, que recuerdo cada poco tiempo: "Atletas con sus capacidades nace uno cada 100 años".

Lo más bonito de vivir varias generaciones del deporte de máximo nivel es ver el abanico interminable de características más o menos desarrolladas que diferencian a cada deportista. Cada poco tiempo, nace un unicornio. Definamos unicornio como un perfil de deportista fuera de los esquemas teóricos. Un pivó de 2,21 con un tiro de tres letal, un delantero centro de 1,90 ágil y rapidísimo, o un velocista sin capacidad de salida que remonta a todos sus rivales en los últimos metros. Hablemos de Joseph Fahnbulleh, el unicornio en una factoría de superhumanos coherentes a ojos del experto.

Este atleta liberiano del año 2001 ha roto todos los esquemas a nivel universitario. Un velocista de especialización tardía -llegó a correr cross a tiempo completo- con la capacidad de salida de los bloques digna de un fondista, claramente inferior a cualquier competidor de alto nivel en 100 y 200. Con entre 2 y 5 metros de desventaja en los primeros pasos de las carreras más cortas de las disciplinas atléticas al aire libre, Jo es capaz de no solo recuperar terreno, sino ganar carreras desde la última posición.

El año pasado consiguió hacer mucho ruido en la gran escena en su especialidad -por motivos obvios- los 200 metros lisos. Fahnbulleh se proclamó campeón de la NCAA superando al por entonces líder del año Te-

rance Laird. Además, logró un muy meritorio quinto puesto en las olimpiadas, con un tiempo de 19,98. Un año de explosión en la élite del velocismo, y un aviso a navegantes de cara al mundial de Oregon de este año.

Si hablamos de un unicornio, no es por un precoz quinto puesto en los Juegos Olímpicos; para eso estaríamos hablando del heredero del trono: Erriyon Knighton. En Fahnbulleh tenemos al velocista al que más le sobran las salidas del panorama internacional.

Antes de repasar sus proezas en esta aún breve campaña 2022, paremos un momento a repasar los splits -tiempos desglosados- de Jo en sus 200 y sus 4x100 para los Florida Gators. En el segundo 100 de su espectacular 19,91 para ganar el título de la NCAA, Joseph Fahnbulleh corrió en 9,25 segundos: 0,02 segundos más rápido que el segundo hectómetro de Bolt en su récord mundial de 2009. Lo hizo, además, en una zancada menos, pese a ser de bastante menos estatura. En su posta del 4x100 en los Florida Relays, Jo nos dejó un sensacional 8,80; uno de los tiempos más rápidos de la historia del atletismo.

2022 solo ha sido una mejora para el liberiano. En los campeonatos universitarios, espectáculo de remontadas mediante, ha conseguido la doble corona. Un dominio inédito en el 200 (19,83 - PB) y una victoria inesperada en el 100 (por encima de corredores como Micah Williams o Javonte Harding) cierran una de las hazañas más grandes de su carrera, y no hablamos de una carrera desierta de logros. Como remate a esta espectacular actuación, cerró el relevo de Florida siendo clarísimamente más rápido que cualquier otro atleta en la prueba, y llevando a los Gators del cuarto puesto (en el que recibió el testigo) hasta la segunda posición, a solo 0,03 de un triplete memorable.

Un atleta que no sabe salir, por ahora. Un atleta con la velocidad punta más notable a simple vista de todo el mundo. Un atleta que parece saltar en vez de dar zancadas, y que rompe récords que no sabíamos que existían. Un prodigio innegable con un techo extraordinariamente alto en un mar de talentos históricos como Knighton, Coleman, Kerley, Norman o Lyles. Rompiendo récords de Bolt, condenado a objetivos menores por sus inicios de carrera. Un problema de solución sencilla, con tiempo y entrenamiento. Un proceso que es lo único que nos separa de una bestia sin igual, de un animal con un potencial incalculable. Uno de los humanos más rápidos de la historia, camuflado en la bendita mediocridad dentro de los mejores del mundo.



Descubrir tu techo a cabezazos.

Álvaro García

El atletismo supone muchas veces una lucha a tres escalas. Luchar con los otros atletas en busca de los títulos, luchar contra los impedimentos físicos y, en mi opinión la más importante, la lucha con uno mismo. Un tira y alloja constante con lo psicológico y las barreras que existen en tu cabeza, y la frustración de no alcanzar las expectativas en la persecución de una marca personal.

En una competición de atletismo, nunca hay un solo ganador por prueba. El éxito no es algo objetivo, algo que puedas medir solo en medallas. Cada persona es un mundo, como se suele decir. Una final nacional tras una lesión mala sabe mejor que un bronce europeo en un paladar agradecido. La clave en la salud mental deportiva es interpretar la motivación, reinventar los objetivos en cada contexto y mantener la inquietud por mejorar y competir.

Hace unas semanas tuve el placer de entrevistar a Sara Gallego, atleta española en los 400 metros vallas. Tuve la oportunidad de charlar con ella en la previa del Meeting de Madrid, poco después de que rompiera la barrera de los 55 segundos, y colocar el récord de España en 54,87 segundos. Yo estoy acostumbrado a los circos multitudinarios en deportes de masas, es con lo que he crecido. Nunca imaginé a la élite de un deporte tan bonito como este con un trato personal tan cercano y una vista sobre el deporte más profunda que un “once contra once, no hay rival pequeño”.

Sara ha tenido la suerte, así lo ve ella, de nacer en la generación más fuerte de la historia de su prueba, con un margen impresionante. Sydney McLaughlin, Dalilah Muhammad, Femke Bol y compañía. Un régimen que pone las medallas mundiales a casi 3 segundos de sus registros actuales, siendo estos los mejores de la historia de España. Una pared infranqueable en las grandes competiciones, reinterpretada como un tutor al que apoyarse en el crecimiento propio. Razones que harían de un salto a las competiciones absolutas algo vertiginoso, tomado como una razón más para afrontar esa transición con más ganas aún.

Hay figuras en el atletismo español que se encuentran en una isla. Existe un espacio abismal entre la competencia doméstica y su nivel actual, y un espacio simétricamente grande entre su nivel actual y las estrellas internacionales. Entramos en zona de atletas como Laura Redondo, en cuyas competiciones siempre figura el mismo objetivo: batir el récord de España. Rebajar esa marca hasta el límite físico alcanzable, pese a la inmensa presión que esto supone.

En este contexto, Sara Gallego tuvo espacio para explicarnos su nueva rítmica entre vallas, sus sensaciones físicas; para darnos expectativas reales acerca de sus objetivos, preferencias y estrategias para la preparación de europeo y mundial. Un tono tranquilo y una cercanía sorprendente como guinda del pastel. Espacio para la sinceri-

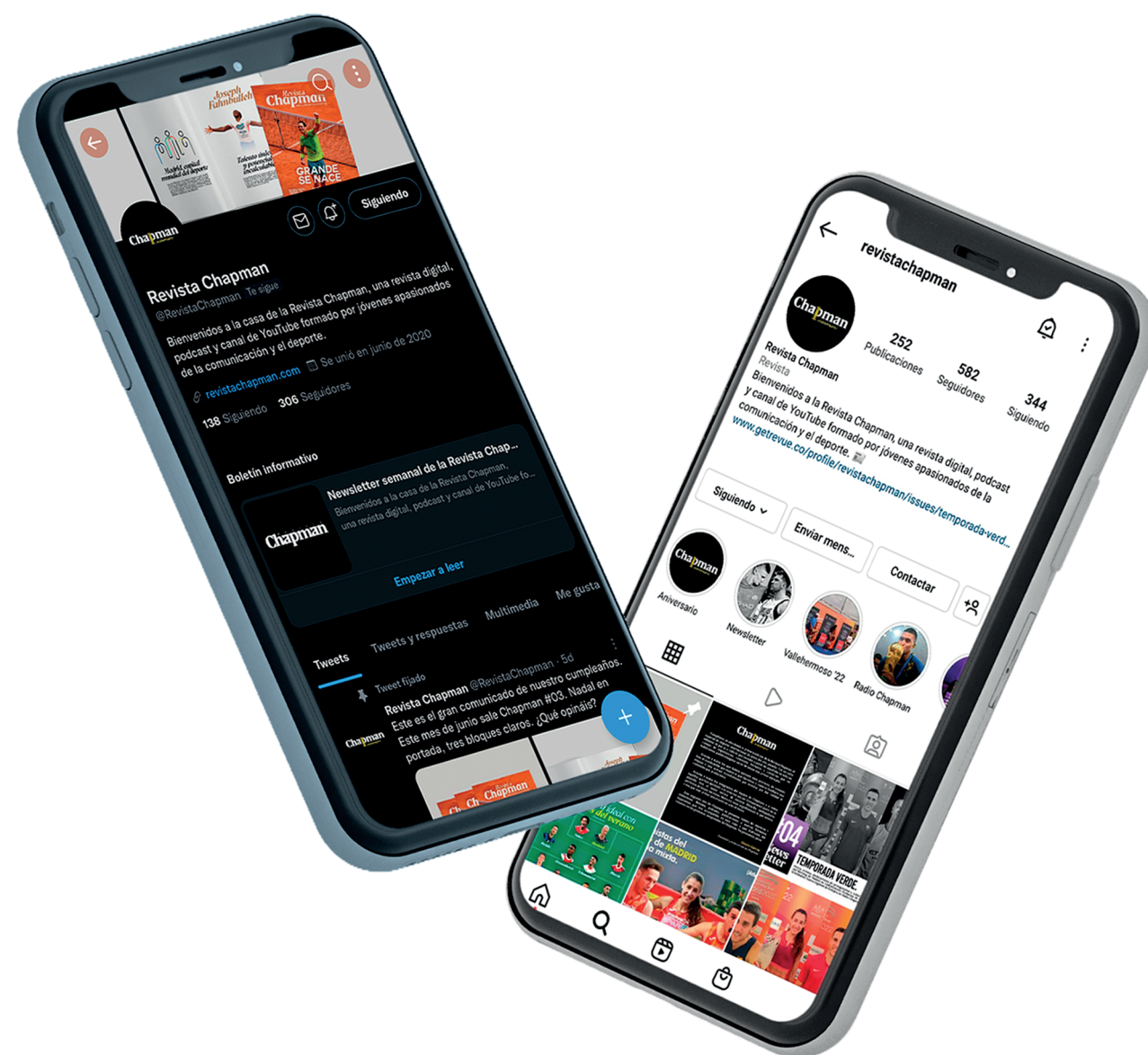
dad, para evitar el misticismo innecesario del deporte de alto nivel, creando un nuevo grupo de atletas y deportistas que facilitan más que nadie la empatía, y poder entender todo sobre su situación.

Sara Gallego ha conseguido mejorar su marca personal por casi un segundo respecto al año pasado, y los puntos de máximo rendimiento en la temporada aún no han llegado. Ha superado su objetivo de 54,50 en el primer campeonato importante del año, el campeonato de España en Nerja (54,34). Tres décimas hasta la barrera de los 54 segundos, tercera marca europea del año, duodécima del mundo, y quedan pendientes las competiciones más importantes del año: Eugene y Múnich.

Ni siquiera ella conoce su techo, no sabe cuál es su límite. Lo que ayer era un sueño para el largo plazo para estar al alcance de esta misma temporada. No ha cumplido los 22 años y ya tiene todos los récords nacionales con un margen terrorífico. No hay nada como la fuerza bruta para impresionar, nada como encontrar tu techo dándole un cabezazo.

“Ya está, ya soy absoluta el año que viene y tengo que estar con las mejores. Evidentemente no quería meterme pri-sa, soy joven, pero quería estar en los grandes campeonatos absolutos, igual que he estado en categorías”.

Sigue nuestro contenido en todas nuestras plataformas.



@revistachapman
@RevistaChapman

